



Me deben mi juventud

La experiencia del Hogar El Encuentro

Trabajo realizado por Jonathan Mauricio Ramírez Fernández y Danae Rojas Cabrera
Estudiantes de Licenciatura en Historia, mención Estudios culturales,
Universidad Academia de Humanismo Cristiano
Pasantes en el Museo de la Memoria y los Derechos Humanos
Personas guías en el Museo: María Luisa Ortiz y Walter Roblero V.

Enero de 2013

<u>Indice</u>	<u>¡Error! Marcador no definido.</u>
<u>1. Agradecimientos</u>	<u>4</u>
<u>2. Introducción</u>	<u>5</u>
2.1. <i>Problemática de la Investigación</i>	8
<u>3. Antecedentes Históricos</u>	<u>10</u>
3.1. <i>Antecedentes Históricos Generales. Allende y el 11 de Septiembre.....</i>	10
3.2. <i>Política Militar frente al Exilio. Causas y Consecuencias.....</i>	12
3.3. <i>Los Jóvenes del Hogar y el Exilio.....</i>	16
3.3.1. <i>La Interrupción Violenta de la Vida Cotidiana.....</i>	16
3.3.2. <i>La difícil adaptación al país de acogida. Discriminación/Racismo</i>	19
3.3.3. <i>Intentos de preservación de la Identidad Chilena en el exilio</i>	22
3.3.4. <i>La construcción de la una doble identidad, consecuencia del exilio.....</i>	23
<u>4. El Hogar El Encuentro como respuesta al “Exilio Juvenil”</u>	<u>25</u>
4.1. <i>Historia del Hogar.....</i>	25
4.2. <i>Funcionamiento Interno del Hogar</i>	32
4.3. <i>Dificultades en el transcurso del Proyecto.....</i>	34
<u>5. Jóvenes del Hogar en el proceso de Retorno.....</u>	<u>38</u>
5.1. <i>Motivaciones de Retorno de los Jóvenes</i>	38
5.2. <i>El ingreso de los jóvenes al Hogar El Encuentro.....</i>	46
5.3. <i>El Retorno a un País Conocido/Desconocido. El Hogar, como un mecanismo de integración social</i>	50
<u>6. El Fracaso de la Reinserción. El nacimiento del Re - exilio.....</u>	<u>56</u>

6.1. <i>Conceptualización de Conceptos</i>	56
6.1.2. <i>Los problemas de la Reinserción</i>	58
6.1.2.1. <i>El fracaso en los padres frente al exilio político en relación a los jóvenes del Hogar el Encuentro</i>	58
6.2. <i>El racismo y la discriminación de la sociedad chilena en contra de los jóvenes retornados</i>	59
6.3. <i>Consecuencias del re – exilio</i>	61
<u>7. Conclusiones</u>	64
<u>9. Bibliografía</u>	67

1. Agradecimientos

Realizar este trabajo significó para nosotros un gran desafío, con cuotas de inversión de tiempo y esfuerzo, no obstante nos ha enriquecido enormemente. La experiencia que nos ha proporcionado este proyecto tiene para nosotros un valor incalculable, nos prepara el camino para el futuro y nos proporciona seguridad ante cualquier desafío como historiadores en otras investigaciones.

Este trabajo no hubiese sido posible haberlo hecho por nosotros mismos a esta altura de nuestras vidas. Damos nuestro más sincero agradecimiento a las profesoras Nancy Nicholls y Alejandra López, por brindarnos la oportunidad de ingresar al proyecto en el Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, por confiar en nuestras capacidades y en que realizaríamos de forma óptima la labor que se nos encomendó.

Damos las gracias, también, a María Luisa Ortiz, Walter Robledo y José Rodríguez, miembros del equipo del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, por el apoyo que nos proporcionaron al realizar las entrevistas que fueron de gran utilidad en esta investigación y por acompañarnos a realizarlas, compartiendo su experiencia en la recaudación del testimonio oral con nosotros; también por darnos la oportunidad de confeccionar el Fondo Documental 337 que contiene los archivos que ocupamos para nuestra investigación.

Por otro lado, agradecemos enormemente a la señora Mireya Bastidas, al señor Eduardo Montanares y a la señora Sonia Vicencio, por abrirnos las puertas de sus hogares y corazón, por permitirnos recuperar y poner en valor sus memorias y por hacernos parte de sus historias. Sin su cooperación, los frutos de este trabajo no serían los mismos.

No podemos culminar estos agradecimientos sin nombrar a nuestros compañeros y colegas, muchos son sus nombres para escribirlos, sin embargo ellos saben quiénes son, gracias muchachos por apoyarnos, confiar y alentarnos cada día.

Muchas Gracias.

2. Introducción

Entre los años 1973 y 1989 Chile fue azotado por uno de los procesos más graves de su historia. Muertes, violaciones a los DDHH, exilios masivos, entre otras cosas, configuraron lo que fue la dictadura militar que afectó particularmente a las personas que habían apoyado anteriormente al gobierno de la UP y luego a los opositores activos.

El año 2013 se recuerdan 40 años del comienzo de tan fatídico periodo que tensionó la vida de muchos chilenos, pero si bien supuestamente el comienzo de la democracia en nuestro país debía hacer posible la superación de los problemas de las personas afectadas, hoy en día siguen estando presentes, a pesar de los intentos de muchas instituciones y personas que buscan establecer la verdad y la justicia de este periodo, en pro de los Derechos Humanos. Probablemente este fenómeno se da porque las atrocidades de la dictadura fueron tan amplias y socavaron tan profundamente la vida de la sociedad chilena que se ha tornado difícil superar muchos conflictos. Es así que el siguiente trabajo busca precisamente volver a replantearse este problema, a propósito del olvido de ciertos temas que se han mantenido por mucho tiempo acallados. Específicamente este trabajo investiga la experiencia de aquellas personas que sufrieron el exilio y debieron confrontar la pérdida del derecho de vivir en la tierra que los vio nacer. Sin embargo y aunque se puede pensar que nos referimos a los exiliados políticos, queremos más bien indagar en la memoria de sus hijos, a quienes también se les negó la libertad de habitar en Chile, a pesar de que pudieron volver después.

Para poder enfrentarnos a este gran proceso, la del retorno juvenil, nos centraremos especialmente en la experiencia que tuvo el único Hogar de Retorno Juvenil que operó en Chile y en tiempo de dictadura, llamado El Hogar El Encuentro, donde jóvenes provenientes del exilio encontraron la posibilidad de reinserción en nuestra sociedad.

Creemos que es de suma importancia volver a plantearnos el gran problema social que sufrió Chile cuando las Fuerzas Armadas controlaban el poder, y el caso de jóvenes chilenos que lucharon por la reinserción, es un tema sumamente complejo ya que luego de

su retorno, debieron irse nuevamente a una especie de 're-exilio'. Hoy en día, lamentablemente los jóvenes que vivieron este periodo han quedado en el olvido y muy pocos trabajos hablan sobre ellos. Los daños sufridos por los jóvenes exiliados son olvidados. No existen espacios que articulen la memoria de los jóvenes exiliados/retornados, y por sobre todo, de los que viven en el extranjero que nunca volvieron, o volvieron y debieron irse por que no pudieron adaptarse a la sociedad chilena.

Volviendo al enfoque principal de nuestra investigación, y como mencionamos anteriormente la institución creada por Mireya Bastidas, (Hogar El Encuentro), se encontró abierta entre los años 1984 (año en que se gestó la idea) y 1989 (año que cerró sus puertas) y que permitió que hijos de hombres y mujeres exiliados políticos pudieran volver a Chile para intentar ser reinsertados en la sociedad. Para ello, se ofreció el Hogar como un espacio donde los jóvenes suplieran la búsqueda de las necesidades básicas de la vida cotidiana, y fundamentalmente como una posibilidad de continuar sus estudios en las universidades de Chile, de modo que la posibilidad de reinserción fuese mayor.

Es necesario señalar que no todos los habitantes del Hogar eran retornados, ya que algunos provenían de poblaciones de Santiago o de otras regiones; en esta investigación estos últimos sólo serán considerados en la relación que pudieron haber tenido con los retornados. Además, al cierre del Hogar, un nuevo proyecto resultó del anterior, llamado la Casa de la Juventud El Encuentro¹, pero tampoco nos introduciremos en esta nueva gran labor de los dirigentes del ex Hogar El Encuentro. No obstante es inconcebible no hacerle reconocimiento a las vivencias de los jóvenes chilenos que vivieron en el Hogar junto con los jóvenes retornados y a la labor de la Casa de la Juventud El Encuentro que podrán ser tratadas en nuevas investigaciones.

¹ La Casa de la Juventud fue abierta el año 1989, y a pesar de que vivieron jóvenes retornados, el número mayor de jóvenes eran chilenos que no habían salido al exilio. El objetivo de esta casa fue darle oportunidades a jóvenes de escasos recursos a través de talleres y distracciones como instancias alternativas a las del espacio vulnerado en el que habitaban. Talleres como los de Cine, Salsa, Teatro, Desarrollo de la Afectividad, Desarrollo de la Creatividad, Dibujo y Pintura, Guitarra, Animación Juvenil, Literatura, Historia de Chile, Fotografía, entre otros, se impartieron en esta casa.

Para desarrollar nuestra investigación ocupamos tres fuentes que nos fueron de utilidad para nuestro cometido; la primera son libros y textos que se han escrito en torno al tema del exilio/retorno y en específico al retorno juvenil; en segundo lugar, ocupamos el fondo 337 del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos (organizado por nosotros a partir de la documentación generada mientras el Hogar se encontró en funcionamiento) el cual nos dio la idea de cómo fue el funcionamiento interno del hogar; y por último, trabajamos con fuentes orales (entrevistas) que pudimos realizar en conjunto con el Museo de la Memoria y los Derechos Humanos a personas que fueron parte de la institución; estas personas son Mireya Bastidas (Fundadora y Directora del Hogar), Sonia Vicencio (Cocinera del Hogar), y Eduardo Montanares (Retornado de Dinamarca y primer joven en llegar al Hogar).

Por otro lado y a partir de las fuentes nombradas, nuestra investigación se centró en tres pilares fundamentales que creemos fueron vitales para comprender y analizar históricamente este periodo, la labor del Hogar y el proceso de retorno juvenil. El primer pilar tiene que ver con la reconstrucción histórica del Hogar, donde se incluyen las motivaciones de los dirigentes (fundamentalmente la de Mireya Bastidas) que llevaron a cabo este proyecto. El segundo pilar está instalado en el tema del contexto político en el cual el Hogar está situado y cómo este influye en las experiencias de los jóvenes retornados. La reconstrucción histórica, política y social de Chile es fundamental para poder comprender de qué manera los jóvenes retornados tuvieron la experiencia de enfrentarse a una nueva realidad, teniendo presente que habían abandonado Chile a muy temprana edad y por lo tanto sus prácticas culturales y sociales se construyeron en otros países. En este punto, nos detendremos en los problemas psicosociales que los jóvenes tuvieron, en particular: la doble identidad que habían articulado los jóvenes al momento de regresar a Chile, ya que al llegar aquí se dieron cuenta que sus costumbres habían sido construidas en los países de acogida pero también influía en ellos las sin fin de historias que les contaban sus padres de Chile. Además, las comunidades a las que pertenecían habían resguardado un cierto tipo de identidad basada en el pasado chileno frente al miedo de perder sus raíces. Otro problema psicosocial es el que nació a partir de estar

alejados de su familia la que se queda en el país de acogida, y aunque la idea del Hogar era que llegaran los jóvenes primero y luego sus familias, el estar en un lugar ajeno, trajo consigo problemas en la reinserción. El tercer y último pilar hace alusión a la problemática que se generó en los jóvenes al no acostumbrarse a Chile, lo que a su vez originó un ‘re-exilio’, tema que trabajaremos como tesis principal.

2.1. Problemática de la Investigación

Han pasado alrededor de 20 años desde que se terminó la dictadura militar y al parecer el tema del retorno juvenil ha quedado atrás. No existen nuevos trabajos sobre este tema, (FASIC, 1984; CODEPU, 1983; Celedón María Angélica/Opazo Luz María, 1987; INCAMI, 1989), y si es que los hay, no se han encargado de hablar del ‘re-exilio’ al que los jóvenes se vieron enfrentados en la post-dictadura. Por otro lado, ni los gobiernos post-dictatoriales ni los investigadores han formulado propuestas para hacer un seguimiento de los jóvenes que volvieron a irse al exilio, atendiendo principalmente a su evolución psicosocial. Loreto Rebolledo nos habla sobre lo anterior diciéndonos que: *“Frente a la crueldad de la desaparición de personas y de la ejecución de otras, la tortura, la detención, y el exilio pasaron durante mucho tiempo a un segundo plano, sin constituir un tema de debate público y sin ser objeto de reparación por parte del Estado”*².

Sobre el Hogar El Encuentro en particular, existen solo dos libros; el primero se titula *“La Generación del Encuentro: Historia de Una Experiencia”* de Mireya Bastidas, María Llaumet y María Emilia Tijoux, quienes fueron partícipes directas del proyecto. Este libro, lanzado el año 1991, se basa fundamentalmente en la experiencia de estas mujeres y la de los jóvenes que vivieron en el Hogar. El segundo texto es *“L” – “Memoria Gráfica del Exilio Chileno, 1973-1989”* de Estela Aguirre A. y Sonia Chamorro M., que contiene un pequeño error al decir que la creadora del Hogar es retornada de Dinamarca siendo realmente de Noruega.

² Rebolledo, Lorena. Memorias del Desarraigo - Testimonio de Exilio y Retorno de Hombres y Mujeres de Chile, Editorial Catalonia, Santiago de Chile, 2005, pág. 15.

“Único en su género fue el Hogar Juvenil El Encuentro, creado por una retornada de Dinamarca y que funcionó entre 1984 y 1989 respaldado por el ACNUR, el SUM, el comité pro retorno de exiliados, el consejo danés para refugiados y la CCHDH. Su propósito fue facilitar el retorno de mujeres y hombres exiliados de entre los 16 y 27 años y lograr su reinserción en el país mediante una convivencia compartida con jóvenes de esas edades que habían permanecido en Chile”³.

De esta forma creemos que nuestro trabajo tiene dos propósitos esenciales; el primero, es contribuir a la recuperación de la memoria y a la elaboración de historia de nuestro pasado reciente donde lo que buscamos esencialmente es recuperar la memoria de aquellos jóvenes que volvieron a Chile enfrentándose a una sociedad y a un Chile desconocido, donde el Hogar El Encuentro fue de gran ayuda en el intento de la reinserción. Y el segundo, es generar entusiasmo para que nuevas investigaciones se realicen sobre el tema del exilio y retorno y sobre todo del retorno juvenil, porque consideramos que este trabajo es solo un acercamiento a lo que fue el retorno y el ‘re-exilio’ juvenil.

³ Aguirre A., Estela y Chamorro M, Sonia., “L” Memoria Gráfica del Exilio Chileno, 1973-1989, Editorial Ocho Libros, Santiago de Chile, 2009, pág. 49.

3. Antecedentes Históricos

3.1. Antecedentes Históricos Generales. Allende y el 11 de Septiembre

Hemos querido comenzar por enunciar los antecedentes que nos permitan entender las “razones” por las cuales la Junta Militar y los partidos adherentes a la oposición al gobierno de la UP tuvieron para confabular y ejecutar el Golpe de Estado de 1973 que tuvo diversas consecuencias, entre ellas el exilio.

Desde la llegada de Salvador Allende miembro del PS a la casa de gobierno, el cual es proclamado como Presidente de la República el 4 de septiembre de 1970, se inicia una serie de cambios en los planos político, económico y social del país, todos englobados en el Programa de Gobierno de la Unidad Popular. Como ya es sabido, bajo la lógica Socialista, el Programa de Gobierno de la UP estaba compuesto por una serie de cambios y reformas estructurales, tales como la Nacionalización del Cobre y otros recursos naturales y la profundización de la Reforma Agraria, unidos a reformas tales como mejoras de los salarios, reinserción de los obreros despedidos, mejoras en los ámbitos de salud, educación y vivienda; no debemos olvidar que durante el gobierno de la Unidad Popular se conformó un gran porcentaje de las poblaciones que hoy conocemos como emblemáticas. Todas estas y otras tantas acciones formaron parte del programa de las 40 medidas del Gobierno de la Unidad Popular. Internacionalmente, se retomaron las relaciones diplomáticas con Cuba y el Presidente Salvador Allende declaró al país como Nación No Alineada bajo el contexto de la Guerra Fría.

El programa del Gobierno Socialista y de la UP que se proyectaba en el tiempo (y discrepaban de lo que EE.UU. quería establecer a nivel mundial bajo la lógica capitalista), contemplaba una transformación profundas de las estructuras en las cuales se basaba el modelo económico hasta ese momento vigente en el país. Marcelo Casas Araya, en su libro *El Alba de una Revolución* comenta al respecto:

“El orden capitalista, pensado especialmente para la reproducción continua de un sistema de explotación en perjuicio de los sectores trabajadores, debía ser suprimido en virtud de sus perversas consecuencias.(...) El objetivo final era la gestación de la utópica

*Sociedad Comunista, carente de jerarquías, explotadores y explotados, primando la acción productiva colectiva por sobre la competencia individualista*⁴.

Conforme se iba realizando y concretando este denominado utópico proyecto, la oposición se manifestaba descontenta con la serie de reformas y acciones que iban en completo perjuicio de sus bienes e intereses. Muchos de los opositores optaron por irse del país, así como hubo quienes se quedaron (estos conformaron, más tarde, el bloque contra revolucionario guiado por los militares). Bajo esta lógica de descontento es histórica ‘La Marcha de las Cacerolas Vacías’, llevada a cabo por las mujeres de derecha hartas de la “escasez” de alimentos en Diciembre de 1971; asimismo eran ya conocidos los complots que el Gobierno Estadounidense estaba llevando a cabo con el único propósito de frenar el avance socialista en el país y en Latinoamérica.

En suma, el gobierno tenía el apoyo de la gran mayoría de los sectores populares, pero el sector elitista y gremialista de nuestro país estaba día a día más descompuesto y horrorizado con las acciones que estaba realizando en el país.

Para detener el avance productivo del gobierno, se gesta con la ayuda directa de Estados Unidos una serie de campañas y conspiraciones; además surge la falange gremialista que incluía en sus filas a jóvenes y adultos del Frente Nacional declarados oficialmente contra la UP. Para derrocar al presidente Allende, se bombardeó la prensa en contra de sus políticas de gobierno, se le pidió su renuncia, se impregnó el caos en la ciudad y el país, provocando huelgas y protestas que se hicieron masivas. Se vio así en nuestro país un enfrentamiento de clases histórico, que conllevó finalmente al Golpe Militar, el cual tuvo lugar el 11 de Septiembre de 1973. La Junta Militar, liderada por el General Comandante en Jefe del Ejército Augusto Pinochet, derrocó por la fuerza al gobierno constitucional del Presidente Salvador Allende, en razón de:

1°.- La gravísima crisis económica, social y moral que está destruyendo el país;

⁴ Casals Araya, Marcelo. El alba de una revolución, La izquierda y el proceso de construcción estratégica de la “vía chilena al socialismo” (1956 – 1970). LOM ediciones. Santiago de Chile. 2010. Pág. 9.

2°.- *La incapacidad del Gobierno para adoptar las medidas que permitan detener el proceso y desarrollo del caos;*

3°.- *El constante incremento de los grupos armados paramilitares, organizados y entrenados por los partidos políticos de la Unidad Popular que llevarán al Pueblo de Chile a una inevitable Guerra Civil*⁵.

Una vez emitido este mensaje dio un ultimátum ordenando que el Palacio de la Moneda fuera desocupado antes de las 11 a.m., de lo contrario, las FFAA atacarían por aire y tierra. En vista de la permanencia del Presidente Allende en la Casa de Gobierno las Fuerzas Armadas procedieron al bombardeo del Palacio de Gobierno, se declaró toque de queda y Estado de Sitio. Luego que la Junta Militar controló el país y cuando ya había sido declarado el Estado de Sitio, procedieron a realizarse allanamientos en las poblaciones y detenciones masivas; se levantaron campos de concentración tales como el Estadio Chile (actual estadio Víctor Jara), Estadio Nacional, Villa Baviera, Villa Grimaldi, Londres 38, entre otros, en tanto que muchos perseguidos políticos se refugiaron en las Embajadas de Suecia, Italia, Canadá, Australia, Dinamarca, México, Unión Soviética, Cuba y otros países.

De esta manera, el 11 de septiembre de 1973 se dio inicio a 17 años de dictadura y se interrumpió abruptamente el proceso de cambios estructurales que se estaba llevando a cabo en el país, dando lugar a una férrea dictadura y al desarrollo de una política económica neoliberal impulsada por los ‘Chicago Boys’.

3.2. Política Militar frente al Exilio. Causas y Consecuencias

A dos meses de haberse producido el golpe de Estado, y cuando ya varias personas que eran perseguidas políticamente se habían refugiado en las embajadas, la Junta Militar publicó con fecha 6 de Noviembre de 1973, en el Diario Oficial el decreto de Ley N° 81, donde se sometía a discrecionalidad administrativa el derecho de vivir en la patria. El

⁵ Primera Proclama Leída por el Teniente Coronel Roberto Guillard. El Mercurio, 13 de Septiembre de 1973, Pág. 3.

artículo N° 2, proporcionaba al Presidente de la República la facultad de expulsar del país a quien fuese considerado un peligro para la seguridad nacional:

En los casos contemplados en el artículo 4180 del Código de Justicia Militar, como tiempo o estado de guerra, y cuando así lo requieran los altos intereses de la seguridad del Estado, el Gobierno podrá disponer la expulsión o abandono del país de determinadas personas, extranjero o nacional, por decreto fundado que llevará las firmas de ministros del estado.

- *Los que sean objeto de las medidas de expulsión o abandono del país podrán elegir libremente su lugar de destino⁶.*

Del párrafo anterior hacemos hincapié en la frase “podrán elegir libremente su lugar de destino”. Bajo esta idea de la libre elección del destino de exilio se dio inicio a una campaña para hacer creer a la sociedad chilena que el exilio resultaba ser una de las vías más fáciles y óptimas para escapar del Golpe Militar y la violencia de estado. Durante años se mantuvo la idea popular de que aquellos que “se fueron” escaparon, traicionaron y abandonaron al pueblo, lo que realmente no fue así (en este trabajo indagaremos tal imaginario colectivo que se produjo en la época y que hasta hoy se preserva).

De aquí para adelante, seguidos fueron los decretos de gobierno publicados en el Diario Oficial, creándose de esta manera el Decreto de Ley N°604 emitido el 10 de Agosto de 1974, donde se estableció la prohibición de ingreso al país bajo los preceptos de la conservación del sentimiento nacional y la chilenidad.

Artículo N° 2: Que toda persona extranjera o chilena, que desde el exterior deshonre, difame o desprestigie vilmente al país, a su Gobierno y a su Pueblo, está atentando

⁶ Leyes emitidas por la dictadura militar en temas de exilio, en: Aguirre y Chamorro, *op.cit.*, Pág. 23.

*gravemente contra los intereses esenciales del Estado y, en el caso de los chilenos, renegando de su Patria*⁷.

Sin embargo, ambos decretos adjuntos a la Ley N° 81 fueron dictados sin respetar la Constitución de 1925 que regía en el país, por ende su aplicación era una violación a la Carta Fundamental y famosos son los casos de senadores, a los cuales se les aplicó dicha ley y apelaron, con un recurso de amparo por inconstitucionalidad, frente a la aplicación de dichas penas. Sin embargo, posteriormente el Gobierno Militar en el Diario Oficial con fecha 4 de Diciembre de 1974 (...) dispuso que todos los decretos leyes dictados hasta esa fecha, "*en cuanto sean contrarios o se opongan, o sean distintos a algún precepto de la Constitución Política del Estado, han tenido y tienen la calidad de normas modificatorias, ya sea de carácter expreso o tácito, parcial o total, del correspondiente precepto de dicha Constitución*"⁸.

De esta forma se hizo obligatorio el cumplimiento de las penas de "extrañamiento". Ya para el año 1975, el Gobierno Militar siguió legislando en relación al exilio, dando la oportunidad de que a algunos condenados o juzgados por la Fiscalía Militar (y dependiendo de lo que se les inculcase) tuvieran la opción de conmutar sus penas de presidio por exilio. Dicha declaración corresponde al Decreto Supremo N° 504 del Ministerio de Justicia. La idea de conmutar las penas por extrañamiento suponía que una vez cumplida la sentencia el "detenido" podía regresar al país sin mayores conflictos. Sin embargo, como una estrategia de la política del terror impartida en dictadura, se negó el re-ingreso de los compatriotas a Chile otorgándoseles solo el pasaporte de salida⁹.

Transcurridos los años, específicamente en 1982 y 1983, el Gobierno Militar comenzó a promulgar listas de nominados exiliados que podían reingresar al país, es decir, se les

⁷ Leyes emitidas por la dictadura militar en temas de exilio. Publicado en el Diario Oficial el 10 de Agosto de 1974.

⁸ Aguirre, Estela. Chamorro, Sonia. Correa, Carmen. El exilio en Chile. Libro Virtual. Diseño Grafico: Fernando Orellana. Sitio Virtual: <http://chile.exilio.free.fr>. Santiago de Chile. 2004 – 2012. Pág. 5. fecha de consulta: 09 de Octubre de 2012.

⁹ Aguirre, Estela. Chamorro, Sonia. Correa, Carmen, *op.cit.*, Pág. 6.

quitaba de su pasaporte la letra “L”. Sin embargo dichas listas, 11 en su totalidad, ocasionaron ciertos problemas ya que aparecían en ellas nombres de personas que eran detenidas desaparecidas, o durante la primera lista se les permitía el ingreso pero posteriormente en la segunda o cuarta lista se les negaba. En suma, el sistema de listas de reingreso para exiliados fue eficiente en una mínima medida e implicó caos y desconuelo para las familias. A pesar de la apertura de estas listas precarias de igual manera algunos pudieron regresar (entre ellos la misma Mireya Bastidas).

“Estuvo precedida de un Instructivo de la Dirección General de la Policía de Investigaciones y consignó los nombres de 4.942 chilenos. Este documento fue enviado a las líneas aéreas nacionales y extranjeras que operaban hacia Chile, con la advertencia que no podían vender pasajes o transportar hacia el país a las personas mencionados en él, y que de hacerlo, las personas anotadas no podrían desembarcar, debiendo continuar viaje en el mismo avión”¹⁰.

La situación de las listas continuó hasta el año 1988, cuando la Dictadura Militar determinó el 1 de septiembre del mismo año poner fin al exilio bajo el Decreto de Ley N° 203 del Ministerio del Interior que expresa:

“...Déjense sin efecto todos los decretos y decretos supremos exentos que, dictados en virtud de las atribuciones conferidas por el Artículo 41 N° 4 de la Constitución Política de la República disponen la prohibición de ingreso al territorio nacional de las personas que en ellos se mencionan...”¹¹.

Es así, como en teoría se dio solución a uno de los tantos problemas y violaciones a los Derechos Humanos que la dictadura ocasionó en la sociedad chilena, sin embargo, y en vista de que exilio y retorno son dos conceptos indisolubles, es el fin legal de un daño pero el inicio de un proceso complejo y doloroso, el retorno.

¹⁰ Aguirre, Estela. Chamorro, Sonia. Correa, Carmen, *op.cit.*, Pág. 7.

¹¹ Aguirre, Estela. Chamorro, Sonia. Correa, Carmen, *op.cit.*, Pág. 8.

3.3. Los Jóvenes del Hogar y el Exilio

3.3.1. La Interrupción Violenta de la Vida Cotidiana

“Exilio no es una palabra, ni es un drama, ni una estadística sino que es un vértigo, un mareo, un abismo, es un tajo en el alma y también en el cuerpo cuando, un día, una noche, te hacen saber que aquel paisaje tras la ventana, aquel trabajo, aquel amigo, aquella silla y aquel hueco en aquel colchón, aquel sabor, aquel olor y aquel aire que habías perdido, lo has perdido y lo has perdido para siempre, de raíz y sin vuelta. Si somos capaces de sentirlo, siquiera un instante, tal vez pueda evitarse volver a caer en él nunca más”¹².

“Al exiliado/inmigrante se le pone por tanto a menudo frente a una situación dicotómica, donde lo que viene del país de origen es puesto casi en oposición valorativa a la que existe en la sociedad de llegada. Casi inconscientemente se le exige a cada momento la toma de posición y el abandonar lo antiguo”¹³.

Estos fragmentos dan cuenta del sentimiento luego de la interrupción violenta de la vida cotidiana de las personas que debieron irse de Chile y que consigo arrastraron a sus hijos, y de cómo les provocó una problemática social y psicológica. El enfrentar una nueva realidad en un país desconocido, así como la violencia con que fueron interrumpidas sus vidas, hacen que la articulación de sus identidades en sus nuevas condiciones de vida esté profundamente influido por el hecho de que *“el exilio se constituye en una modalidad de sobrevivencia forzada”¹⁴.*

“Un año después del golpe, salíamos de Chile hacia México. Mi padre había salido unos meses antes. En ese entonces, yo iba a cumplir 7 años; grabé imágenes de la despedida: me acuerdo que era mucha gente la que iba a despedirnos y yo no sabía por qué, mi

¹² Sueiro, Daniel. En preámbulo a la obra de teatro: “Ligeros de Equipaje” de Jorge Díaz, efectuada por primera vez el año 1982.

¹³ Mella, Orlando. Trasplantados chilenos en Suecia: Un ensayo sobre vivencias, sentimientos y conflictos culturales. CEIFO. Uppsala University, Department of Sociology. Suecia. 1991. pág. 4.

¹⁴ La pérdida del Derecho a Vivir en su Propia Patria en: Escritos sobre exilio y retorno 1978 – 1984. FASIC. Santiago de Chile. 1984. pág. 17.

preocupación en ese momento era subirme al avión, más tarde comprendería que toda mi vida había dado un giro por completo¹⁵”.

“El exilio es algo que es difícil de describir porque es “una muerte muy lenta”, nuestros padres llegaron muy golpeados, algunos habían estado en la cárcel, estaban sin trabajo y siempre con la esperanza de retornar muy pronto a Chile”¹⁶.

Frente a la problemática de la interrupción de la vida cotidiana, donde el interés es comprender cómo los jóvenes del Hogar El Encuentro vivieron este proceso, es necesario considerar que en definitiva los hijos de los exiliados o los emigrantes forzados, al momento de perder lo cotidiano, lo acostumbrado y la vida diaria que les daba una gran cuota de seguridad a su subsistencia¹⁷, no tenían la misma edad lo que provocó diferentes problemas en cada proceso de adaptación, y esto es lo que expondremos a continuación. En primera instancia, podemos establecer que los jóvenes que regresaron a Chile y que vivieron en el Hogar fueron de cuatro grupos etáreos¹⁸, considerando que este abrió sus puertas en 1985 y que sólo en un comienzo se aceptaron jóvenes menores de dieciocho años. Así mismo reflexionando que los primeros exilios comenzaron inmediatamente después del Golpe Militar, es que encontramos a los que se fueron siendo pre-escolares, escolares, adolescentes y por último, y aunque no vivieron la violencia de la interrupción de sus vidas, se encuentran los que nacieron en el exilio. Los hijos de exiliados pertenecientes al primer segmento nombrado debieron soportar que el padre o la madre fueran llevados a lugares de detención sólo reencontrándose en muchos casos en los países de acogida. Estos niños habían perdido en medida importante el afecto que necesitaban en esta etapa de la

¹⁵ Fragmento de la carta enviada por un joven desde México que acompañaba su solicitud de admisión - Bastidas, Mireya; Llaumet, María; Tijoux, M. Emiliana. La Generación del Encuentro. Julio Barrera Germinal LTDA. Santiago de Chile. Febrero de 1991. Pág.50.

¹⁶ Entrevista a Eduardo Montañares (Lalo), Joven Retornado. Ciudad de Santa Cruz, Región del Libertador Bernardo O'Higgins, 5 de Septiembre del 2012, Archivo Oral Centro de Documentación del Museo de la Memoria,

¹⁷ Mella, Orlando, *op.cit.*, pág. 3.

¹⁸ Los Problemas del Exiliado. “El derecho de vivir en su patria”, Mensaje N° 273. Octubre de 1978. pág. 639.

vida, a lo que se suma que al llegar al país de acogida (hayan llegado o no junto a sus padres), debieron adaptarse rápidamente a situaciones, como por ejemplo, ir a jardines o guarderías, para que sus padres pudieran trabajar o estudiar y así poder salir adelante. Para ellos asimilar una nueva lengua complicó el aprendizaje normal que un niño de su edad tiene, cayendo en diferentes depresiones a muy temprana edad. El segundo segmento (el de los que asistían al colegio) a los problemas ya mencionados, se sumaba un déficit en el rendimiento escolar. Estos niños dejaron sus colegios donde estaban sus amigos, muy importantes para la configuración de su integración social y su identidad, debiendo ingresar a colegios en los países de acogida, relacionándose con niños de otras culturas y países, lo que dificultó su formación y su crecimiento como niños. El tercer caso es el de los adolescentes donde la situación fue más compleja que las otras dos, ya que ellos estaban mucho más conscientes de la situación que estaba enfrentando la familia. Los adolescentes habían perdido su punto de referencia considerando que a esta edad la configuración de su identidad ya tenía gran terreno ganado bajo una realidad que ellos conocían muy bien; sin embargo, al llegar a un país totalmente nuevo, los problemas existenciales comenzaban a surgir. Por ello, no es difícil encontrar adolescentes chilenos en los países de acogida con problemas depresivos graves. Y por último, se encuentran los jóvenes que nacieron estando en el exilio y a pesar de que no fueron arrancados violentamente de un espacio dado, se hicieron parte de lo que sus padres y hermanos vivieron, lo que implicaba que los conflictos se presentasen como si los hubieran vivido¹⁹. No obstante, cuando los padres lograban adecuarse y tener cierta estabilidad y gracias al constante apoyo de otros chilenos y sectores que solidarizaron con los exiliados, comenzaban a preocuparse por el futuro de sus niños.

Los momentos que vivieron los jóvenes en Chile antes de que sus padres fueran exiliados, se transformaban en momentos que se percibían en la lejanía, casi en el olvido, momentos asociados a paz, amor familiar, resguardo y amigos. Eran momentos difíciles de evocar, sin embargo pese a ello, reconocían que en Chile se encontraba, fuera cual fuera la realidad del país, su futuro. Así, pensaban en volver cuando se presentara la oportunidad.

¹⁹ Cabe decir, que a las potenciales problemáticas de adaptación que se pueden presentar en hijos de familias que emigran en situaciones 'normales', se sumaban en estos casos las ocasionadas por la fragilidad emocional de los padres luego de experiencias de represión, por la inestabilidad económica y en definitiva por el quiebre profundo que significa el exilio en la experiencia vital del grupo familiar.

Como hemos revisado, el exilio político estaba ligado a situaciones donde los jóvenes se enfrentaban en conjunto con sus familias a interferencias en el desarrollo vital que marcaron toda su vida. Los vínculos afectivos entre padres, hijos, abuelos y amigos fueron afectados por la interrupción violenta de la vida cotidiana, generando trastornos en las conductas de las familias pero en especial de los jóvenes.

“En casi todos los casos es posible percibir que el irse representa una pérdida desgarradora y traumática”²⁰ que los jóvenes llevarán consigo el resto de su vida. No obstante, bajo el proceso de adaptación los jóvenes, lograban salir adelante porque sus fuerzas por luchar eran grandes y no veían socavadas sus esperanzas de que sus vidas en Chile pudieran ser distintas. “... La familia... se va adaptando, se va acoplado a un sistema nuevo que tiene muchas cosas...”²¹.

3.3.2. La difícil adaptación al país de acogida. Discriminación/Racismo

¿Somos ahora de aquí? - ¿Fuimos alguna vez de allá?²²

Entendiendo que el exilio constituye la interrupción violenta en la vida cotidiana tanto de los adultos como de los niños, y considerando lo que atañe a nuestra investigación, es decir, el Hogar El Encuentro, nos centraremos en la experiencia del exilio de los que para ese entonces eran niños o adolescentes.

Según estudios realizados por FASIC (Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas), las dificultades que integró el exilio iban asociadas a cuatro elementos fundamentales en la realización de una persona: sentimiento de pérdida de identidad, sentimiento de transitoriedad, transculturación y biculturalismo.

²⁰ *La pérdida del Derecho...op.cit.*, pág. 23.

²¹ Entrevista a Eduardo Montanares (Lalo) citada.

²² Saravia, Alejandro. Boliviano exiliado en Canadá. Poema: Varias dudas en el Bulevar Saint-Laurent. Reproducción de la exposición de poesía mural "Emigración, exilio: hacia una nueva identidad híbrida" en el 40° Congreso de la Asociación Canadiense de Hispanistas (ACH). Publicación virtual: <http://www.ach.lit.ulaval.ca>. 2004. Fecha de consulta: 20 de agosto de 2012.

a) La pérdida de la identidad se asocia a la interrupción violenta de la vida cotidiana de la persona y el alejamiento de un núcleo familiar cercano e integrado, además de la separación misma de la patria y lo que hasta el momento la hacía sentirse parte de ella, como la cultura o el idioma.

b) La transitoriedad se asocia al permanente sentir de que el exilio es un estado temporal que culminará pronto para retornar nuevamente al hogar.

c) La transculturación se refiere al choque violento que se vivía al enfrentarse la cultura propia del exiliado con la cultura del país de acogida, recibiendo y formándose un nuevo individuo culturalmente híbrido.

d) El biculturalismo es la expresión concreta del choque cultural; el individuo exiliado asumía ambas culturas como propias sin embargo no era realmente parte de ninguna de ellas.

En la etapa de transculturación y biculturalismo es donde los niños y jóvenes eran lanzados a la realidad social del país de acogida y se encontraban recibiendo permanentemente elementos de una sociedad y cultura nuevos, que los conducían inconscientemente a abandonar lo antiguo; debido a esto, el exilio interrumpía la formación de la identidad y la pertenencia. En dicho proceso de transculturación y formación de relaciones sociales, muchos niños y jóvenes chilenos vieron la cruda cara de la discriminación, principalmente por los rasgos faciales, el color de pelo o piel, la estatura o contextura, en suma, el aspecto físico fue el primer punto de ataque discriminatorio. Posteriormente deviene la discriminación cultural asociada al idioma, las costumbres o tradiciones, las formas de comportarse y más que nada, constituir una minoría extraña en una sociedad diferente; además de la discriminación racial y cultural, se sufrió en la mayoría de los casos de discriminación económica. Bajo la situación de exilio, no fue extraño asumir que la familia en el extrañamiento enfrentó problemas económicos propios del exilio y la adaptación; para los adultos obtener un trabajo estable o bien remunerado no fue fácil sobre todo por las dificultades asociada a un nuevo idioma. Además el duelo que produjo el exilio para los adultos los llevó a mantener constantemente la idea de un viaje

corto y con próximo retorno que no les permitió estabilizarse adecuadamente, llevando así mismo a sus familias completas a un plano de incertidumbre e inestabilidad social y económica. Esta situación, en los países europeos, por lo general no era común y de ese modo generaba puntos discordantes que promovían la discriminación o la burla, al menos en los niños y adolescentes²³.

Sí bien no fue una situación tan generalizada, sucedió que muchas de las parejas y familias que se fueron al exilio no lograron estabilizarse en el extranjero, produciéndose muchas separaciones y divorcios, lo que condujo a un quiebre aún mayor en la vida normal de los jóvenes y niños. La disolución del núcleo familiar tuvo mucha relación con la inestabilidad misma que provocaba el exilio y la constante idea de un retorno próximo que no permitió a los adultos conformarse y proyectarse en los países de acogida, transmitiendo este sentimiento de precariedad a sus hijos y familia en general.

El exilio también provocó un aislamiento de la sociedad chilena exiliada en general; este temor de enfrentarse a la realidad del país de acogida y la constante idea de un retorno, produjo la idea común entre los núcleos de chilenos en el extranjero de relacionarse netamente con sus pares como un acto de solidaridad y acompañamiento en la pena del extrañamiento, es decir, una especie de dolor común que les unía entre ellos pero gestaba una brecha de distanciamiento con la sociedad donde habían sido acogidos.

En lo que contempla a las acciones racistas de la sociedad del país de acogida, por ejemplo, algunos jóvenes que llegaron a Europa siendo niños fueron tratados como “*Los Latín Foreigner*”, con un dejo despectivo²⁴. En la universidad fueron víctimas de racismo por el color de piel, siendo menos discriminados los de piel más clara. Frente a ello, los jóvenes mostraron perseverancia de continuar adelante con sus vidas.

²³ Kovalskys, Juana. Lira, Elizabeth. **Exilio y retorno**: Una **aproximación** psicosocial en: Escritos sobre exilio y retorno (1978 – 1984). FASIC. Santiago de Chile. 1984. Pág. 141.

²⁴ Taller de Edición Audiovisual del Hogar El Encuentro. Llegué, Me gustó, me quedo. Disco Compacto. Santiago de Chile, s.n.: Enero de 1988.

3.3.3. Intentos de preservación de la Identidad Chilena en el exilio

En los países de refugio existieron organismos que acogían las necesidades de los chilenos de rearticular su identidad, echando mano de los elementos culturales que habían dejado atrás en Chile. Así, existieron comunidades que surgieron para enfrentar el exilio contrapesando la hegemonía que hasta entonces habían tenido los partidos políticos en relación a la preservación ligada a la cultura²⁵. Estas comunidades, llamadas en muchas ocasiones “getthos”²⁶, respondían a la necesidad de hacer prevalecer las costumbres chilenas frente a las extranjeras lo que ayudó en cierta manera a que las familias pudieran tener una estadía menos dolorosa. Muy habituales fueron los cursos de comida típica chilena; estas iniciativas conformaron experiencias más interesantes en la rearticulación de la identidad de los chilenos, que las de carácter político, que sin embargo también los unía en el exilio²⁷.

La política, siendo muy importante en su identidad cobró nuevas características porque el campo de batalla no era el país de acogida sino, Chile; además recordar Chile era recordar también el fracaso de la UP y de sus proyectos de vida, lo que llevó incluso a que muchos exiliados chilenos que tenían actividad política en Chile, se desentendieran de la política por el gran dolor que causaba recordar²⁸. De esta forma, mantener tradiciones como las de fiestas patrias y relacionarse entre ellos en tanto chilenos, logró rearticular su identidad. Sin embargo, esto no fue suficiente para poder lograr que los jóvenes que retornaron a Chile no entraran en crisis de identidad: el no saber con qué cultura se identificaban significó en ellos serios cuestionamientos personales.

²⁵ Delgado, Higinio. ¿Y por qué se fueron? - Chilenos en Suecia, 1973-1992. Editorial Fértil Provincia. Capítulo III. Santiago de Chile, 2012. Pág. 104.

²⁶ Los problemas del Exiliado. “El derecho de vivir en su patria”, Mensaje N° 273. Octubre 1978. Pág. 639.

²⁷ Delgado, Higinio. ¿Y por qué se fueron? - Chilenos en Suecia, 1973-1992. Editorial Fértil Provincia. Capítulo III. Santiago de Chile, 2012. Pág. 106.

²⁸ Delgado, Higinio. ¿Y por qué se fueron? - Chilenos en Suecia, 1973-1992. Editorial Fértil Provincia. Capítulo III. Santiago de Chile, 2012. Pág. 105.

“...Es un precio que tu pagas por haber tenido la suerte, o mala suerte, de vivir en el extranjero, la idea es siempre mirar el vaso medio lleno y el hecho de haber vivido tantos años afuera te convierte en una dualidad de culturas y nunca terminas de ser en este caso danés pero tampoco puedes ser chileno 100%...”²⁹.

3.3.4. La construcción de la una doble identidad, consecuencia del exilio

“Excuse-moi, monsieur, no soy ave migratoria que por capricho abandonó su morada al arribo de adversas estaciones: soy un náufrago de un país zozobrado que un pirata infame hundió en las mares de la miseria”³⁰.

“La búsqueda de la identidad es tan fuerte, que uno sacrifica todo y decide volver a ver si sabe quién eres de una vez por todas”.

(Joven retornado)³¹.

“A veces me siento chileno, a veces danés y, a veces, ninguna de las dos cosas. Te ves rechazado por la sociedad en que vives, pero Chile es también un fantasma que no conoces y estás en el aire”.

(Retornado de Dinamarca)³².

Como es sabido todo proceso de cambio puede llegar a generar problemas en la construcción psicosocial del individuo, ya que a través de este se modifican las percepciones cognitivas del sujeto al momento de rearticular su identidad frente al mundo social y cultural, y en el caso del exilio, este proceso de construcción cognitiva debe lidiar con lo que se ha dejado atrás y con lo que aparece en el nuevo lugar al que se llega.

²⁹ Entrevista a Eduardo Montanares (Lalo) citada.

³⁰ Herrera, Julio. Chileno exiliado en Canadá. Poema: Excuse-moi, Monsieur. Reproducción de la exposición de poesía mural "Emigración, exilio: hacia una nueva identidad híbrida" en el 40° Congreso de la Asociación Canadiense de Hispanistas (ACH). Publicación virtual: <http://www.ach.lit.ulaval.ca>. 2004. Fecha de consulta: 20 de agosto de 2012.

³¹ Bastidas, Mireya; Llaumet, María; Tijoux, M. Emiliana, *op.cit.*, Pág. 70.

³² Bastidas, Mireya; Llaumet, María; Tijoux, M. Emiliana., *op.cit.*, Pág. 107.

Por un lado, algunos jóvenes llegaron niños o nacieron en el país de acogida, por lo tanto la realidad de Chile no eran tan cercana, sin embargo, *“el exilio les obligó a percibir su tierra natal (o no natal como fuera el caso, recordando que muchos nacieron en el exilio) como un relato, como una suma de historias y cuentos oídos ya sea por sus padres, tíos, abuelos o cualquier familiar desde y en el exilio, solo escuchan y no conocen”*³³. Y por otro lado, ellos crecieron bajo la cultura del país de acogida la cual fue otorgando muchos elementos que fueron adquiridos y que ya eran parte de su bagaje cultural al regresar a Chile. Por ello, fueron configurando un sentimiento de doble identidad que originó un grave conflicto interior al momento de intentar la reinserción. Pero la rearticulación de su identidad en base a elementos tanto de Chile como del país de acogida no solo fue un problema que se presentó al volver a Chile, sino que, ya se había presentado en el exilio. De esta manera, los problemas que vivieron los jóvenes en el país de acogida se pueden entender con la metáfora de las dos caras de Jano³⁴, donde por un lado el joven enfrentó *“la pérdida, la separación, la nostalgia, el duelo y también la culpa, la hostilidad, la desconfianza, la idealización; y por el otro mira hacia el futuro, y pone al sujeto frente a lo desconocido, a lo extraño a sus prácticas sociales, lleno de peligros reales o imaginarios”*³⁵. Tanto en el exilio como en Chile, los sentimientos de los jóvenes se construyeron constantemente bajo una noción del tiempo que parecía uno, sin existencia de pasado, ni presente, ni futuro, debido a la transmisión de los padres de la precariedad, la transitoriedad y el desconcierto frente a la vida, que finalmente también caló sus propias experiencias personales.

³³ Delgado, Higinio. *¿Y por qué se fueron? - Chilenos en Suecia, 1973-1992*. Editorial Fértil Provincia. Capítulo III. Santiago de Chile, 2012. Pág. 108.

³⁴ Kovalskys, Juana. Lira, Elizabeth, *op.cit.*, Pág. 142.

³⁵ *Los Problemas del Exiliado, op.cit.*, Pág. 637.

4. El Hogar El Encuentro como respuesta al “Exilio Juvenil”

4.1. Historia del Hogar

Se da origen a la idea del Hogar

*“La historia que dejamos atrás, la historia que comenzamos a vivir, la historia aún por construir... En cada paso, en cada rostro, en cada mirada de preguntas y sueños, los jóvenes retornados se reencontraron con un sentido de su ser, con un fragmento de su realidad y con una utopía de sus padres abruptamente segada por la incesante violencia y de un poder que los marginó a la distancia de su familia y patria”.*³⁶

El año 1984 se hacía sentir la gran expectación, tanto nacional como internacional por los diferentes cambios que se estaban realizando en la situación política de Chile. El rechazo a la dictadura ya no solo era protagonizado por chilenos, había atravesado las fronteras donde se repudiaban las atrocidades contra los Derechos Humanos cometidas por parte del régimen militar, lo que permitió que existieran aires de ánimo para confrontar los conflictos que se presentaban en Chile, como es el caso del exilio político. Estos ánimos se encontraban también en los jóvenes que querían retornar por diferentes razones; a pesar de esto, era muy difícil que se lograra este anhelo porque no existían espacios donde vivir ya que muchos de los familiares de los jóvenes también eran exiliados y los que habían permanecido, no habían tenido contacto con los jóvenes probablemente por toda su vida.

Así surgió la idea de crear un Hogar donde los jóvenes exiliados pudieran lograr este ansiado deseo de retornar y hacer cumplir el derecho de vivir en su patria. La idea nació en un grupo de mujeres, liderado por Mireya Bastidas quien había estado en el exilio durante unos años en Noruega. A pesar de que tenía prohibición de vivir en Chile, logró que una gran cantidad de organizaciones que estaban preocupadas por el tema de exilio y retorno se sensibilizaran frente al deseo de los jóvenes de retornar a Chile.

El proyecto en un comienzo, contempló la apertura de una casa con capacidad de 15 a 20 jóvenes de ambos sexos, que proporcionara las condiciones básicas para vivir. Este hogar

³⁶ Bastidas, Mireya; Llaumet, María; Tijoux, M. Emiliana, *op.cit.*, Pág. 7.

iba a ofrecer un ambiente de afecto ya que se sabía que la condición psicológica con que podían llegar los jóvenes no era la óptima, donde posibles aislamientos y situaciones de inseguridad podían presentarse frente al ambiente represivo que vivía Chile en el periodo de la dictadura.

En primer lugar, Mireya Bastidas buscó el patrocinio para el proyecto de parte del Comité Pro Retorno de Exiliados, enviando carta a la gente que lo conformaba en la cual explicaba la idea de un albergue para jóvenes exiliados y comentaba la carencia de medios económicos para sustentar independientemente dicho hogar:

“El objetivo del albergue, entre otros, consiste en proporcionar a los jóvenes los medios necesarios para ser registrados normalmente en sus niveles respectivos o espacios escolares y re-adaptarse en Chile.

Debido a las condiciones económicas y el caos reinante en el país, con el fin de concretar este proyecto se necesita la ayuda solidaria de los que han dado tanto en esta lucha por los derechos humanos. Chile no será completo sin la presencia de todos sus hijos”³⁷.

La carta fue recibida pero no de forma satisfactoria, ya que se le indicó a Mireya Bastidas que el Comité Pro-Retorno no contaba con los medios necesarios para apoyar el proyecto. Vía correspondencia Mireya fue informada de tal decisión a lo que respondió:

“...reconociendo la importancia del comité pro-retorno de exiliados como una instancia de lucha por el derecho a vivir en la patria, estimo que no presenta la infra-estructura necesaria para un buen seguimiento y apoyo a este proyecto. Por lo que sugiero cambiar el patrocinio al WUS-Chile”³⁸.

No obstante el proyecto fue enviado a Nelson Soucy, representante de la Consejería de Proyectos para Refugiados Latinoamericanos, organismo que lo gestionó de inmediato,

³⁷ Fondo “Hogar El Encuentro” Número 00000337, Colección Correspondencia, Documento N° 000001. Centro de Documentación del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos (CEDOC).

³⁸ Fondo “Hogar El Encuentro” Número 00000337, Colección Correspondencia, Documento N° 000004. Centro de Documentación del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos (CEDOC).

recibiendo la aprobación y el financiamiento por parte del Consejo Danés para Refugiados Latinoamericanos. Por otro lado, Mireya Bastidas recibió la ayuda del WUS-Chile (World University Service), quien acordó patrocinar el proyecto denominado “Youth Hostel”, posteriormente llamado Hogar El Encuentro³⁹. Dicha noticia fue comunicada directamente a Mireya Bastidas y posteriormente al señor Nelson Soucy.

“Estimado Nelson:

Con retardo paso a contestar tu carta de fecha 24 de agosto pasado y las consultas que en ella me haces:

El comité nacional del WUS-CHILE, acordó dar el patrocinio al Proyecto PL Chi-849 Youth Hostel, cuya coordinadora es la señora Mireya Bastidas⁴⁰”.

“...El Consejo Danés de refugiados nos daba la plata... nos ayudó por un año, luego por dos años, nos apoyaba siempre. Yo mandaba los informes... como no teníamos mucho personal yo hacía los informes entre Sonia y mis hijos que me ayudaban. Hacíamos todo, hacíamos la contabilidad... nunca tuvimos ninguna objeción por parte de la agencia financiera, porque le bastaba con los informes que yo le enviaba...”⁴¹.

Si bien el financiamiento oficial provenía del WUS y del Consejo Danés para Refugiados, constantemente se estuvo recibiendo apoyo solidario de otras organizaciones, tal como CIM-Diakonia (organización evangélica mundial que solidarizó también con la causa chilena) la cual desde 1985 a 1987 apoyó con dinero al Hogar⁴². También fueron recibidos aportes solidarios de los “guetos” o comunidades de refugiados. Además, otras

³⁹ Fondo “Hogar El Encuentro” Número 00000337. Colección Correspondencia, Documento 000009. Centro de Documentación del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos (CEDOC).

⁴⁰ Fondo “Hogar El Encuentro” Número 00000337. Colección Correspondencia, Documento 000006. Centro de Documentación del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos (CEDOC).

⁴¹ Entrevista a Mireya Bastidas, Directora Hogar El Encuentro. Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, 27 de Julio del 2012, Archivo Oral Centro de Documentación del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos.

⁴² Fondo “Hogar El Encuentro” Número 00000337. Colección Correspondencia, Documento 000014. Centro de Documentación del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos (CEDOC).

organizaciones en favor de los Derechos Humanos, tales como, La Comisión Chilena de Derechos Humanos, instituciones de Pro-Retorno, el C.I.M. y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas, apoyaron al Hogar quienes trajeron a los jóvenes de sus respectivos países de acogida sin ningún gasto alguno. Explica Mireya Bastidas:

“Yo no tenía idea de cómo hacer un proyecto ni na’, así que para mí era difícil, pero me acerqué... yo participaba en la Comisión de Derechos Humanos en el Comité Pro Retorno de Exiliados y allí habían compañeras muy buenas, entre ellas estaba Ángela Jeria quien era la mamá de Michelle Bachelet, y ella me dijo: que yo te voy ayudar y hagamos un proyecto, ella me ayudó y si no fuera por ella no lo hubiera podido hacer, hicimos todo el proyecto y lo presentamos en el Comité Danés para Refugiados ... un proyecto bastante modesto con poco recursos y yo comencé a elaborar el proyecto en el año 84 y la primera casa - hogar se abrió en el año 85”⁴³.

Las solicitudes de los jóvenes no tardaron mucho en llegar, expresando su entusiasmo por regresar a Chile y poder lograr la reinserción. Y así comenzaron a llegar, de diferentes países de todo el mundo, principalmente de Europa.

“... y es así como muchos jóvenes empiezan a ver la posibilidad de conocer su país, por una parte, participar en la lucha antidictatorial y el Hogar El Encuentro se presta para este fin porque es difícil llegar donde familiares o llegar solo ahora...”⁴⁴.

Para poder ingresar los jóvenes debían ser estudiantes de enseñanza media o superior y comprometerse a realizar o terminar sus estudios. Muy importante era esta condición del estudio, porque Mireya Bastidas conocía el gran desempleo juvenil en Chile por lo que la opción de que retornaran a Chile a trabajar era poco viable. El tiempo que debían estar los jóvenes, no debía superar entre los 12 y 18 meses, y el Hogar se encargaba de asegurar durante este tiempo que los jóvenes logaran cierta autonomía.

⁴³ Entrevista a Mireya Bastidas citada.

⁴⁴ Entrevista a Mireya Bastidas citada.

El proyecto se hace realidad

El 31 de marzo de 1985 se inauguró públicamente el Hogar El Encuentro, en una antigua casona ubicada en Avenida España en la calle Cabores Esteil, en Santiago Centro, luego se mudó a Jorge Canning 1215 y cerró finalmente las puertas en 1989, en la Calle Los Jardines 590, ubicada en la comuna de Ñuñoa. La acción del Hogar además se volcó a difundir y dar a conocer la idea del Hogar en las diferentes comunidades chilenas de refugiados políticos en el extranjero. Esta labor fue llevada a cabo principalmente por los partidos políticos y por Mireya Bastidas personalmente.

“Hicimos toda una propaganda yo me acuerdo que yo me quedé con unos amigos muy queridos de Noruega que me invitaron a visitarlos... en Europa y aproveché la oportunidad de visitar varios países, fui a Francia, Dinamarca y Alemania y tuve reuniones con padres y jóvenes que querían que sus hijos volvieran a Chile, porque la idea de ellos, la idea era que volvieran los jóvenes y luego volvieran sus papás, esa era la idea inicial”⁴⁵.

No obstante, no sólo en los países europeos fue difundido el proyecto del hogar, también en los países de América, dando como resultado jóvenes retornados de países de Centro América.

El nombre “El Encuentro” del hogar fue otorgado por los mismos jóvenes ya que para ellos eso era lo que significaba, volver a encontrarse, recomenzar e integrarse solidariamente a la sociedad. Algunos de ellos ya tenían desarrollada la capacidad de adaptarse a un nuevo medio con menos dificultades, pues ya lo habían hecho en sus respectivos exilios; no obstante muchos sufrieron cuando llegaron a Chile. Dentro de estos últimos se encuentran quienes habían nacido en el exilio y la idea de habitar Chile nació más por un plan familiar que de sus propias motivaciones. No tener ningún recuerdo de Chile perjudicó duramente enfrentarse a la realidad social de un país que no habían conocido más que por lo que los padres y amigos le decían.

⁴⁵ Entrevista a Mireya Bastidas citada.

La consolidación efectiva del hogar se fue logrando gracias a la solidaridad de organizaciones sociales, sindicales, partidos políticos y ONG asociadas a la solidaridad internacional con los pueblos latinoamericanos oprimidos y diversas fundaciones de Derechos Humanos tanto nacionales como internacionales. Sin embargo, destacó la Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas (FASIC) quien aportó al hogar cubriendo necesidades médicas y psicológicas de los jóvenes que habitaban en él; además les proporcionó cupos dentro de su sistema de becas para estudiar en el sistema chileno.

“Todos los jóvenes retornados están inscritos en FASIC para postular a beca y para la atención del programa de Salud Mental y Psiquiatría, cosa que se está cumpliendo en la medida en que se necesita”⁴⁶.

También relacionado al apoyo médico, el CIS, Centro Integral de Salud, proporcionó la atención médica y de servicio dental gratuita para los jóvenes del Hogar⁴⁷. Otras organizaciones que apoyaron al Hogar, tanto nacional como internacionalmente fueron:

CECOI: Centro de Cooperación Internacional, formada por chilenos que habían retornado de Suecia.

INTER 5 CEDEM: Centro de Estudios de Desarrollo y Migración.

INCAMI: Instituto Católico Chileno de Migración.

PRO-Retorno Dinamarca

CEAS: Organismos Argentinos y Chilenos por el Retorno a Chile.

Coordinadora Permanente Exilio-Retorno del Arzobispado de Santiago, de la Vicaría Pastoral Social de la Iglesia Católica.

⁴⁶ Fondo “Hogar El Encuentro” Número 00000337. Colección Informes, Documento N° 000002. Centro de Documentación del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos (CEDOC).

⁴⁷ Fondo “Hogar El Encuentro” Número 00000337. Colección Informes, Documento N° 000002. Centro de Documentación del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos (CEDOC).

Sub-comisión Educación de la Comisión Retorno de la Concertación por la Democracia.

A.C.N.U.R: Alto Comisionado de Naciones Unidas para Refugiados, el cual brindaba apoyo principalmente en la convalidación de títulos y grados de estudio de los jóvenes retornados, al menos en el caso del Hogar El Encuentro.

CODEPU: Comité de Defensa de los Derechos del Pueblo.

4.2. Funcionamiento Interno del Hogar

Como mencionamos anteriormente, uno de los principales objetivos del hogar para lograr efectivamente la reinserción fue hacer posible que los jóvenes completaran sus estudios en Chile para lograr cierta estabilidad e integración a la sociedad. Es así como diferentes liceos de Santiago aportaron, en el cometido del Hogar, becas y apoyo a los retornados para culminar su educación media:

“A través de un proyecto PIIE-FASIC, nos contactamos con el Liceo Andacollo que nos ofrece apoyar a los jóvenes retornados en sus estudios”⁴⁸.

También la Universidad Academia de Humanismo Cristiano (UAHC) y el Instituto Superior de Artes y Ciencias Sociales (ARCIS) brindaron becas para que los jóvenes mayores se integraran al sistema universitario chileno. El PIDEE (Protección a la Infancia Dañada por los Estados de Emergencia) brindó también al Hogar El Encuentro un programa de Pre-Universitario en pro de su ingreso e inserción a la sociedad chilena⁴⁹.

Para continuar y una vez que los jóvenes se encontraban ya residiendo en el hogar, instalados y comenzando a ambientarse con sus compañeros y monitores, la directiva y el equipo terapéutico y orientador ponían en marcha un plan de adaptación e inserción del nuevo joven retornado. La base de dichos cuidados especialmente eran psicológicos y adaptativos e iban en directa relación con la pauta del programa de trabajo que el propio hogar había creado como solución a los problemas que los jóvenes traían desde el exilio. Este plan fue dividido por etapas para que lograra efectivamente los objetivos: en primer lugar, el programa se planteaba a nivel individual y se ponía énfasis en el “conocimiento personal del joven residente” por medio de entrevistas mensuales. En segundo lugar, se comenzaba con una “etapa de adaptación”, donde se les realizaba a los jóvenes un recorrido por Santiago y otras ciudades del país. Se les realizaba también un recorrido de reencuentro

⁴⁸ Fondo “Hogar El Encuentro” Número 00000337. Colección Informes, Documento N° 000002. Centro de Documentación del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos (CEDOC).

⁴⁹ Fondo “Hogar El Encuentro” Número 00000337. Colección Informes, Documento N° 000002. Centro de Documentación del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos (CEDOC).

con los lugares que ellos habían vivido antes del exilio (y si nacieron en el exilio, el de sus padres). También se integraba a los jóvenes a organizaciones sociales y sindicales, entre otras. En tercer lugar, se generaba un programa de adaptación dentro del mismo hogar que consistía en un recorrido por la casa y su historia, en el que conocían a sus compañeros, y finalmente se les daban a conocer sus derechos y deberes; esto se acompañaba de “*una recepción formal (puede ser con características informales). Presentación de cada uno de los miembros del hogar. El recién llegado también se presenta*”⁵⁰. Otra de las formas de dar apoyo a la integración de los jóvenes fue la realización de talleres grupales dentro del hogar.

Por último, se generó una etapa de orientación (pensando que los jóvenes ya se habían adaptado algo a Chile), en cuanto a sus necesidades de estudio, trabajo, actividad política, entre otras cosas. Además, el hogar en conjunto con las organizaciones que les otorgaban apoyo organizó constantemente eventos, congresos y seminarios donde la idea era juntar a los jóvenes del hogar con otros jóvenes que habían vuelto a Chile pero que no habitaban en el Hogar el Encuentro. En la documentación del Fondo 337 del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos se encontraron invitaciones que avalan lo anteriormente dicho; algunas de las actividades que se organizaron fueron:

- a) Congreso de jóvenes exiliados, desde el 16 al 23 de agosto de 1988⁵¹.
- b) Servicio Nacional de Paz y Justicia, invitación al 13 aniversario de la institución el 18 de diciembre de 1990⁵².
- c) Comisión Organizadora del Instituto Nacional de la Juventud, invita a la jornada “El Gobierno responde” en diciembre de 1990⁵³.

⁵⁰ Fondo “Hogar El Encuentro” Número 00000337. Colección Documentos de Gestión, Documento N° 000052. Centro de Documentación del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos (CEDOC).

⁵¹ Fondo “Hogar El Encuentro” Número 00000337. Colección Invitaciones, Documento N° 000024. Centro de Documentación del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos (CEDOC).

⁵² Fondo “Hogar El Encuentro” Número 00000337. Colección Invitaciones, Documento N° 000021. Centro de Documentación del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos (CEDOC).

d) Centro de Estudio de la Realidad Contemporánea (CERC) de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, invita al Seminario Formación Cívica y Política de la Juventud y Democratización. Del 13 al 15 de diciembre de 1990⁵⁴.

e) Invitación al Primer Encuentro Metropolitano entre el Instituto Nacional de la Juventud y las organizaciones no gubernamentales⁵⁵.

f) Centro Tideh La Florida, invita a una exposición de talleres iniciados en 1990⁵⁶.

g) CODEPU, invita a un Encuentro del sector juvenil⁵⁷.

De esta manera, el funcionamiento interno del hogar fue especialmente en ayuda de la reinserción de los jóvenes a la sociedad chilena, ya que todas las actividades que se originaron fueron en rescate de las difíciles situaciones con que los jóvenes llegaron a Chile.

4.3 Dificultades en el transcurso del Proyecto

Las dificultades estuvieron presentes en todo el periodo de vida del hogar. Las principales tuvieron que ver con los problemas psicológicos que traían los jóvenes del exilio y con el choque cultural a su llegada a Chile. A los jóvenes con mayor dificultad se les derivó a organismos especializados y se intentó comunicar esta experiencias a los jóvenes que aún estaban en el exilio, para que al momento de que comenzaran a barajar la posibilidad de volver no buscaran en el retorno, ni en el hogar, la solución a los problemas más íntimos que habían sufrido en el exilio. Ahora bien, es posible que volver mejorara ciertos conflictos emocionales, a pesar de que el estar lejos de la familia provocaba que en muchos

⁵³ Fondo “Hogar El Encuentro” Número 00000337. Colección Invitaciones, Documento N° 000020. Centro de Documentación del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos (CEDOC).

⁵⁴ Fondo “Hogar El Encuentro” Número 00000337. Colección Invitaciones, Documento N° 000018. Centro de Documentación del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos (CEDOC).

⁵⁵ Fondo “Hogar El Encuentro” Número 00000337. Colección Invitaciones, Documento N° 000013. Centro de Documentación del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos (CEDOC).

⁵⁶ Fondo “Hogar El Encuentro” Número 00000337. Colección Invitaciones, Documento N° 000010. Centro de Documentación del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos (CEDOC).

⁵⁷ Fondo “Hogar El Encuentro” Número 00000337. Colección Invitaciones, Documento N° 000015. Centro de Documentación del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos (CEDOC).

casos estos se agravaran más que se solucionaran. Un informe de la psicóloga M. Isabel Tourquist, quien trabajó en el hogar durante unos meses, afirmó que los jóvenes retrasarían su éxito de integración a Chile, mientras tuvieran conflictos emocionales. Se detectó que en los problemas de los jóvenes al momento de intentar integrarse a Chile, influían en gran manera los conflictos del periodo de infancia ligados a momentos represivos que se habían originado antes del exilio.

Otro problema que debió enfrentar el hogar fue el choque cultural que se produjo a la llegada a Chile, en jóvenes que se habían adaptado a las prácticas culturales de sus respectivos países de acogida. Por ejemplo, como explica Mireya Bastidas:

“Los problemas personales también son un conflicto bien grande, por ejemplo, las costumbres. Una anécdota: Las chiquillas acostumbraban andar desnudas en la casa dándose vuelta, y esa era la costumbre que habían traído fuera de Chile... Llamé a una Reunión: Las niñas se pasean desnudas, a los chiquillos les molesta, le provoca que las chiquillas... se paseen desnudas. Los cabros me dijeron no nos pasa na’, y respondí: Todo fantástico...”⁵⁸.

Por otra parte y a medida que pasó el tiempo y el hogar ya conocía varias experiencias con jóvenes se empezó a notar que la inserción social y educacional se hacía muy difícil. La falta de hábitos personales y la disciplina en el estudio fueron decayendo, probablemente esto se debió al hecho que los padres estaban muy lejos y realmente los jóvenes no miraban como autoridad al hogar. La dirección al ver estos problemas, comenzó a seleccionar a los jóvenes que integrarían el hogar, entre quienes tuvieran una buena relación con los padres (y esto se lograba saber porque en las cartas se debía mencionar esta situación) para que estos conflictos fueran disminuyendo.

En lo que respecta a la convivencia de los jóvenes (tanto retornados como no retornados), se vieron problematizadas al momento en que se empezaron a generar espacios de resistencia dentro de ellos mismos. Se entablaron dos grupos distintos de jóvenes que se diferenciaron por edad, y es en cierto modo natural que así haya sucedido considerando que

⁵⁸ Entrevista a Mireya Bastidas citada.

cada edad implica necesidades e intereses diferentes en la vida. Otro gran problema que se pudo observar dentro de los jóvenes fue la gran diversidad de países, por ende de culturas, de los cuales ellos procedían. Problemas con el idioma, comportamientos frente a los demás, costumbres y horarios alimenticios, gustos, modas, diferencias socio-económicas, entre otros, dificultaron la convivencia dentro del hogar. A partir de lo anterior, el carácter del hogar fue cambiando y se debió contratar a nuevos profesionales que ayudaran a controlar estos problemas.

“Con el pasar a los años fuimos contratando más personal, en ese tiempo de Cabores Esteil contratamos una psicóloga, porque los cabros venían tan mal que todos al psicólogo. Entonces al FASIC y el SINCHAR los teníamos copados y contratamos una psicóloga...”⁵⁹.

Pero los problemas no decayeron y fue necesario incluso prescindir de profesionales que, como mencionamos anteriormente, fueron contratados, por paradójico que resulte:

“... después de un tiempo nos dimos cuenta de que no era buena idea de tener una psicóloga en la casa porque los chiquillos para aprovechar que había una psicóloga hacían más crisis, más leseras, entonces suprimimos a la psicóloga y mejor que cada uno que tuviera un conflicto fuera a hacer su terapia...”⁶⁰.

Otros asuntos problemáticos que debieron enfrentar se suscitaron por la actividad política de los jóvenes. Sus padres, como es sabido, eran exiliados políticos que habían pertenecido a partidos políticos de izquierda, lo que hizo que sus hijos se hicieran parte de ello y casi todos los que volvieron llegaron con un imaginario de resistencia en contra de la dictadura. Lo anterior sumado a la ignorancia de cómo era Chile por parte de los jóvenes, significó varios problemas al hogar.

⁵⁹ Entrevista a Mireya Bastidas citada.

⁶⁰ Entrevista a Mireya Bastidas citada.

“Por ejemplo a los chiquillos los tomaban presos, muchos, les enseñamos a defenderse porque eran muy ingenuos, iban en primera fila, por supuesto que los agarraban al tiro...”⁶¹.

Pese a todos los conflictos, existieron momentos que sin duda fueron reconfortantes para los jóvenes y el hogar. Por ejemplo, las relaciones de pareja fueron fundamentales al momento de salir adelante. Además, es indudable que el hogar significó un verdadero espacio donde los jóvenes tuvieron la oportunidad de insertarse en la sociedad chilena, oportunidad que para unos pocos fue exitosa. Señala Mireya Batidas:

“Mira hubo muchas parejas que aún se conservan, pero el asunto amoroso yo encuentro y sigo pensando los ayudaba mucho... amar es bueno, siempre es bueno, aunque se sufra, sufrían de amor pero era bueno, ellos vivían una situación bastante difícil, sus padres fuera de Chile, con pocas posibilidades de retornar. Muchos de ellos no podían retornar no tanto, porque después se empezó a abrir la posibilidad, sino porque económicamente, un obrero de la construcción cuánto podía ganar acá y cuánto podía ganar en Dinamarca, en Noruega, en Alemania, por eso era bien complicado que volvieran”⁶².

“...eran también años llenos de juventud, de esperanza y de solidaridad y mucho amor, en esos años, entre los jóvenes y entre todos...”⁶³.

⁶¹ Entrevista a Mireya Bastidas citada.

⁶² Entrevista a Mireya Bastidas citada.

⁶³ Entrevista a Eduardo Montanares (Lalo) citada.

5. Jóvenes del Hogar en el proceso de Retorno

5.1. Motivaciones de Retorno de los Jóvenes

“Llegué, me gustó, me quedo”⁶⁴.

Las motivaciones de los jóvenes del hogar en la decisión de volver no fueron tarea fácil. Existieron varias complicaciones que ellos debieron afrontar previamente de convencerse de volver a Chile. *“Se mezclan en ella (la vuelta) dos procesos de expectativas, uno el de las expectativas hacia el país que los acoge, y el proceso de adaptación al mismo... lo que conlleva a la atmósfera de aceptación o de rechazo del país de acogida”⁶⁵.* Muchos jóvenes visualizaban a los dos países como su espacio, a pesar de las distintas contradicciones que les generaba esto. Por un lado, el país de acogida se había transformado en su refugio frente a la expulsión de Chile, pero por otro, pensaban que nunca se sentirían mejor que dentro de lo que ellos consideran su verdadero lugar, y de ahí que ellos quisieran volver. Es así como encontramos tres componentes que conforman las motivaciones de retorno de los jóvenes. El primer componente es el social, donde está considerada la familia y los elementos culturales que se construyen o son resguardados. La familia en este proceso marcó fuertemente la decisión de retorno porque veía una luz de esperanza bajo el sueño de regresar. Hay que precisar que muchos no habían abierto maletas pensando que en cualquier instante podían regresar. Los elementos ideológicos y políticos, que estaban presentes en los jóvenes a partir de las militancias políticas de sus padres y luego, en muchos casos, de ellos mismos, también fueron elementos importantes en la motivación de regresar a Chile.

⁶⁴ Escobar, Alexander. Joven retornado. Poema: El fin del siglo. Extraído del documental: Llegué, Me gustó, me quedo, realizado por el Taller de edición Audiovisual del Hogar El Encuentro. Disco Compacto. Santiago de Chile, s.n.: Enero de 1988.

⁶⁵ Salamanca, F. Bastidas, Mireya. Retorno Juvenil: Aspectos Psicosociales de las motivaciones del Retorno en: Ponencia en seminario INCAMI. Santiago de Chile. Septiembre de 1989. pág. 53.

El segundo componente da cuenta de los problemas individuales que se construyeron a partir de procesos internos frente a momentos que marcaron su vida, como es la interrupción violenta de su vida o la de sus padres al momento de ser expulsados de Chile. Del mismo modo, la construcción de una doble identidad frente a los dos mundos que formaban parte de su experiencia o de su imaginario, también fue un elemento que motivó el encuentro con Chile. Y el último componente nació al contar con la posibilidad concreta que el hogar les ofrecía para poder volver. Sabemos que muchos otros jóvenes volvieron sin necesidad del Hogar El Encuentro, pese a esto, fue de suma importancia para muchos la existencia del hogar.

Componentes sociales

Precisando el componente social que motiva el retorno, están los elementos culturales a los que hemos hecho referencia: la articulación de identidad en base a elementos de dos culturas muy diferentes, cada una con su estilo de vida, sistema de valores, creencias y costumbres, lo que originó en los jóvenes una construcción de imaginario en relación a Chile, que fue importante en la decisión de volver. Otro factor social, es la importancia que tienen los partidos políticos en la construcción de instituciones solidarias que trabajaron en apoyo del exiliado, de modo que con apoyo económico, los jóvenes veían la oportunidad de retornar. La familia fue otro de los factores importantes al minuto de tomar la decisión, ya que veían el retorno de sus hijos como una forma de revertir la desilusión que conllevó el exilio en diferentes planos. Además, de alguna manera, la culpa de la derrota que los padres sentían, la traspasaban a sus hijos a través de narrativas grandiosas sobre Chile, que al ser exageradamente positivas permitían sobrellevar la carga de la culpa sentida.

“Los papás de uno a cada rato están diciéndoles... bueno en Chile la fruta es rica, es así de grande... hay manzanas... Y las sandias son así ¡Puchas! Y uno se imagina las sandias. Bueno, por la educación no te preocupes, aquí en Ecuador la porquería es re´mala por que están súper atrasados, pero en Chile, la educación, es excelente y vas hacer un gran profesional. A uno le van metiendo esas cosas y uno es inconsciente por parte de ello

porque uno es chileno y quiero ver Chile como lo mejor, aunque sepa uno que no es así...”
66.

*“... yo creo que uno como que se va haciendo cargo de la responsabilidad que tus padres tienen, y el deseo de tus padres de volver y volver y volver...”*⁶⁷”.

Por otro lado, los padres de familia -generalmente el padre- habían logrado perfeccionarse en términos educativos, lo que provocó que un número de ellos tuviera una media de educación más alta que la población chilena⁶⁸, lo que les ayudó en la obtención de mejores trabajos de los que tenían en Chile, y que logró la solvencia para poder enviar a sus hijos al retorno. Claro está, que se debe considerar también, que ello fue posible en gran medida por acción de los partidos políticos que colaboraron en la búsqueda de capacitaciones profesionales y educacionales.

Motivaciones individuales

Las motivaciones individuales sin duda son el principal factor de estimulación para el retorno de los jóvenes, ya que realmente pasa por ellos la decisión de volver o no a Chile.

En primera instancia, vieron a Chile como una auténtica posibilidad de entrar a la universidad y de continuar sus estudios secundarios fuera del racismo y la discriminación. Por ejemplo, en el video publicitario que tenía el hogar⁶⁹ en el año 1988, una joven le escribía al hogar para pedir información para postular diciendo que vivía en Dinamarca y que quería estudiar computación, sin embargo, las filas para esa carrera eran muy largas y su pelo muy negro para poder ingresar. Otro factor individual en la decisión de retorno, fueron los problemas psicológicos que ellos habían construidos a partir de diferentes conflictos personales. Es importante en este punto, señalar que no solo existieron los

⁶⁶ Joven retornado de Ecuador - Bastidas, Mireya; Llaumet, María; Tijoux, M. Emiliana. La Generación del Encuentro. Julio Barrera Germinal LTDA. Santiago de Chile. Febrero de 1991. Pág. 105.

⁶⁷ Entrevista a Eduardo Montanares (Lalo) citada.

⁶⁸ Salamanca, F. Bastidas, Mireya. Retorno Juvenil...*op.cit.*, pág. 53.

⁶⁹ Video/Documental: El Encuentro, Hogar de Retorno, realizado por el Taller de Edición Audiovisual del Hogar El Encuentro. Disco Compacto. Santiago de Chile. s.f.

jóvenes que quisieron retornar, porque sabemos que muchos otros nunca regresaron porque asimilaron muy bien las costumbres del país de acogida. Hoy en día esos jóvenes no se sienten ni siquiera chilenos, mas bien, ellos dicen ser del país en el cual sus padres fueron acogidos como es el caso del hermano de Eduardo Montanares, que nunca se interesó por Chile.

Motivaciones Políticas de los Jóvenes Retornados

Creemos que bajo el contexto político de la época, las motivaciones de índole político fueron decisivas en el retorno de los jóvenes a Chile.

“...Había un pánico por parte personal mía y de muchos jóvenes de que la historia te pasara por delante, de no estar aquí en el lugar, el día que derrocáramos a Pinochet. Estaba esa sensación de no querer perderte ese momento histórico, esa parte. También había responsabilidad histórica que tu asumías, que decías yo soy chileno e hijo de exiliado, no puedo ausentarme de ese proceso, tengo que estar ahí...”⁷⁰.

Dentro del hogar y los talleres de recreación e integración a la sociedad chilena se encontraba el acápite de formación política, organización sindical y estudiantil, entendiendo esto último en el contexto de ingreso de los jóvenes a casas de estudios chilenas donde comenzaban a relacionarse con la vida estudiantil y sus formas de organización política y resistencia pese a la represión y a la violencia dictatorial. Al realizar la entrevista a Mireya Bastidas, consultamos sobre la actividad política de los jóvenes, la militancia y cómo se vivió ese proceso dentro del Hogar el Encuentro:

“Mira, había mucho que participaban en el Frente Patriótico, y bueno la Sonia me decía: estos cabros son más descuidados iban dejando los brazaletes en todos lados. Entonces hacían en el subterráneo, por que vivíamos en casa grandes y en todos teníamos subterráneos... entonces hacían sus ejercicios y participaban”⁷¹.

⁷⁰ Entrevista a Eduardo Montanares (Lalo) citada.

⁷¹ Entrevista a Mireya Bastidas citada.

Además de la militancia en partidos aún clandestinos como el MIR o el Frente Patriótico Manuel Rodríguez, otros jóvenes optaron por otras medidas de protesta y presión ante la situación vivida en el país. Es así como Marco Antonio, un joven que había retornado desde Suecia en Marzo de 1985 con la idea de estudiar teatro en Chile, se sumó a una huelga de hambre iniciada el 3 de Mayo de 1985; ello quedó registrado en un cuaderno donde los jóvenes y directivos del Hogar El Encuentro escribían y se dejaban recados, la llamada bitácora del hogar:

- *“3/5 hoy día estamos “consternados” ante el “sacrificio” que nuestro extravagante actor “sueco” “decidió asumir en defensa de la dignidad y justicia humana, su presencia es notoriamente extrañada, su humor (además) siempre desubicado nos falta... hermano Marco... ¡Estamos Contigo!”*
- *“10/5 Marco Antonio lleva ya seis días de ayuno, con el ánimo muy alto, y hoy día apareció publicada una entrevista donde se le destaca por su compromiso e igualdad política, todos nos hemos alegrado”*
- *“14/5 Estamos hoy día preocupados por la salud de nuestro “excéntrico” Marco el cual ya entera 10 días de ayuno, y al parecer tiene ya dificultades”⁷².*

La huelga de hambre que inició Marco Antonio Sepúlveda el día 3 de Mayo de 1985 en representación del Comité Juvenil Pro Retorno de exiliados fue explicada en una entrevista que dio a Prensa Libre en la misma fecha:

“El compromiso que tomé al volver a mi patria se multiplicó luego de los asesinatos de Marzo⁷³. Creo que es mi deber tomar el lugar de Manuel Guerrero o de cualquiera de los caídos. Es lo que siento que debemos hacer todos los jóvenes hoy día (...) la fuerza no sé de donde me sale, pero creo que es la que me da el estar de vuelta en mi patria”⁷⁴.

⁷² Fondo “Hogar El Encuentro” Número 00000337. Colección Manuscritos, Documento N° 000003. Centro de Documentación del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos (CEDOC).

⁷³ Asesinato de tres miembros del Partido Comunista en marzo de 1985, Guerrero, Natino y Parada.

⁷⁴ Entrevista realizada a Marco Sepúlveda en Diario Prensa Libre, recorte puesto en la “Bitácora” de El Hogar El Encuentro. Fondo “Hogar El Encuentro” Número 00000337. Colección Manuscritos, Documento N° 000002. Centro de Documentación del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos (CEDOC).

Días después de dicha entrevista Marco Antonio regresa al Hogar El Encuentro, el día 17 de Mayo de 1985:

¡Por fin Marco en Casa!! Ha hecho su glorioso retorno nuestro “héroe” en medio de general alegría y muestras de afecto que él naturalmente recibe sin mucha molestia, aprovechando la coyuntura para ser regalado al máximo”.

Otra de los jóvenes miembros del hogar, Valentina, participó al igual que Marcos, de actos simbólicos de protesta contra la dictadura e integró el grupo de jóvenes que se tomaron la Embajada de Francia en Mayo de 1985:

“22/5 Hoy nos hemos entretenido bastante, las emociones fuertes han servido para reafirmar la moral combativa de los compañeros militantes del re-encuentro, nos hemos informado que una de las luchadoras compañeras, Valentina, se ha tomado la embajada de Francia... Valentina, está con algunos representantes de organizaciones juveniles y exigen varias respuestas a los hechos que han conmovido al país”⁷⁵.

Por su parte, Eduardo Montanares se refiere a su militancia en el Partido Comunista en Dinamarca y luego en Chile:

“Cuando llegas en el caso concreto mío, yo vengo ya dentro de un partido político. Mi encuentro es más llano en alguna parte, porque soy recibido por esa organización y me acomodan en el país. Mi mundo no es un mundo tan amplio, no es el Chile entero, es el partidario”⁷⁶.

El caso más difícil que debió vivir el hogar por la participación política de los jóvenes en el movimiento contra la dictadura militar se efectuó el año 1986 cuando fue allanado por la CNI luego del atentado a Pinochet, pensando que los jóvenes pudieron haber participado en este.

⁷⁵ Fondo “Hogar El Encuentro” Número 00000337. Colección Manuscritos, Documento N° 000003. Centro de Documentación del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos (CEDOC).

⁷⁶ Entrevista a Eduardo Montanares (Lalo) citada.

“Fue terrible porque fue un allanamiento pero multitudinario, cerraron las calles, llenaron de tanques de estos, fue horrible ... me llamó una chica por teléfono, yo venía saliendo de clase y me dijo que nos estaban allanando, que estaba lleno de CNI y toda la cuadra y toda la gente, y yo, me morí del susto porque yo no era valiente, entonces yo llamé directamente al abogado ... y nos fuimos al hogar ... en la esquina me reconocieron los de la CNI, entonces yo dije cómo me habrán ubicado antes ... llegamos y estaban allanando todo y de repente descubrieron un mapa de Santiago marcado con crucecitas, y las habían marcado porque cada vez que decían el cuartel 14 nadie sabía donde era... entonces empezamos a marcar en el mapa las comisarías donde estaban presos los chiquillos ... entonces el jefe de la CNI me dijo, qué significan estas cruces, entonces uno de los chiquillos quiso hablar ... eran tremendamente ingenuos ... entonces yo le dije no esas cruces, seguramente son alcantarillados porque estaban aquí, porque vivían unos viejitos que las venían a ver ... y entonces pasó la cosa y el que iba a hablar se dio cuenta de que ni siquiera tuvo que haber hablado ... entonces después fueron al subterráneo y encontraron una caja con polvitos, con compartimientos e polvitos, entonces llegaron con la caja temblando de susto así aterrado, yo les dije eso no es nada si quiere yo le hago una mezcla ... no sé me dijeron, si no cuesta nada ... pero no me dejaron ... ellos estaban asustados y ahí me empecé a apoderar cuando me di cuenta que ellos estaban asustados porque creían que iba a estallar una bomba en cualquier momento ... me empecé a sentir más segura, y llegó el cartero más encima con una carta y unos de ellos quiso quitarle la carta y yo se la arrebaté y el dije que no tienen orden de allanar correspondencia muéstreme la orden, no hay orden, entonces Ud. no va a tocar las cartas y la carta me la guardé yo ... después me dijeron que subiera a mostrarnos los dormitorios y que les dijera quién duerme en cada cama, entonces yo le dije no, porque aunque subiera nunca se quien duerme en cada cama, entonces el paco el CNI me decía suba y el abogado me decía que no subiera y yo le hice caso a mi abogado y no subí ... entonces yo le dije suban Ud. Pero yo no voy a subir... encontraron de todo, miguelitos, brazaletes del Frente Patriótico... cuadernillos de cursos de guerrilla urbana con papel Biblia, mira montón y montón de cosa, entonces todo eso se lo empezaron a guardar...”⁷⁷.

⁷⁷ Entrevista a Mireya Bastidas citada.

En suma, estos testimonios dan cuenta de la militancia y acción política de los jóvenes del hogar, sin embargo hubo otras múltiples acciones en las que participaron como las jornadas de protesta inauguradas en el año 1983.

En cuanto a la participación de los jóvenes en las protestas nacionales y marchas, Mireya Bastidas nos comentó como anécdota que los jóvenes del hogar eran muy descuidados e inexpertos en materia de protestas, pues no estaban familiarizados con la violencia que se veía en las calles y mucho menos sabían cómo cuidarse en dichas jornadas. Sin embargo el mismo proceso de integración les dio a través del tiempo experticia e ingenio para formar parte de cúpulas políticas y estudiantiles; se refleja de ésta forma cierta integración e inserción del retornado a la realidad nacional.⁷⁸

⁷⁸ Entrevista a Mireya Bastidas.

5.2. El ingreso de los jóvenes al Hogar El Encuentro

Luego de tomar la difícil decisión de retornar al país y con la idea de que el retorno individual daría paso a un retorno familiar completo, los jóvenes debían integrarse al proceso de admisión del Hogar El Encuentro. Dicho proceso se regía según las condiciones que la directiva del hogar establecía, que básicamente consideraban si el postulante era o no retornado, por ende:

a) **Sí es retornado:**

Tener entre 18 y 26 años de edad, ser estudiante y desarrollar esta actividad durante su permanencia en el hogar, cancelar una cuota mensual de US\$30 (treinta dólares), tener su familia en el exilio, ser avalado por una organización social del exilio y aceptar y cumplir el reglamento interno del hogar.

b) **Sí no es retornado:**

Tener entre 18 y 26 años de edad, ser estudiante universitario de 2° año a lo menos y desarrollar esta actividad durante su permanencia en el hogar, presentar una situación económica difícil, tener su familia viviendo fuera de Santiago, ser avalado por una organización social juvenil, aceptar las normas de funcionamiento interno, cancelar una cuota mensual de \$4.000 y aceptar y cumplir el reglamento interno del hogar⁷⁹.

El contacto con el hogar se realizaba directamente con Mireya Bastidas por correspondencia o fax; los jóvenes le hacían llegar una misiva contándole sus deseos de retornar al país y solicitando información al respecto. Acto continuo Mireya les hacía el envío del folleto sobre ingreso al hogar, una ficha que debían llenar con sus datos personales además de adjuntar una carta autobiográfica donde explicasen sus deseos de retornar. Una vez recibidas dichas cartas, el comité directivo del hogar se reunía y

⁷⁹ Fondo “Hogar El Encuentro” Número 00000337. Colección Folletería, Documento N° 000028. Centro de Documentación del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos (CEDOC).

analizaba cada decisión, luego se comunicaba al joven la decisión tomada y los pasos a seguir si la respuesta era positiva.

En un principio, es decir desde el año 1984 hasta mediados del año 1986, la postulación al hogar se realizaba de la forma anteriormente descrita, siendo durante el primer año el mínimo de edad para postular 16 años, lo que cambia luego a 18 años. En la ficha que se les enviaba a los jóvenes y que debían devolver a Mireya Bastidas junto a su carta autobiográfica se les solicitaba datos personales tales como nombre, edad, sexo, dirección, país de residencia, nivel de escolaridad, grupo familiar con el que vivían en el exilio, la razón de salida de Chile, las posibilidades de retorno de la familia, persona o institución que patrocinaba su solicitud de retorno, debiendo también adjuntar carta para justificar dicha información junto a la autobiografía y documentos de estudio, salud y una descripción de su personalidad⁸⁰.

Una vez revisado el material documental perteneciente al fondo 337 del CEDOC del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, en la colección ‘Solicitudes de Admisión’ pudimos observar empíricamente lo anteriormente descrito, y conocer cuáles eran los motivos que los jóvenes describían en sus cartas para retornar al país, además de poder adentrarnos en sus historias de vida. Los deseos de retornar se basaban principalmente en el sentimiento de no pertenecer del país de acogida y de poder estudiar. Un joven, por ejemplo, señalaba en su autobiografía *“yo tengo decidido volver a Chile porque soy de Chile y es el lugar donde quiero estudiar, madurar, trabajar, tener familia, en fin: vivir. Conozco la historia del hogar y sus objetivos, el Hogar es la esperanza y el futuro”*⁸¹.

Otros documentos de la colección ‘Solicitudes de Admisión’ nos indican lo siguiente:

“Me vine a Chile por eso, porque todos nosotros somos optimistas, creemos en el futuro, algo nuevo... diferente, nuestro, pero es muy importante no olvidar que fueron trece años

⁸⁰ Fondo “Hogar El Encuentro” Número 00000337. Colección Solicitudes, Documento N° 000006. Centro de Documentación del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos (CEDOC).

⁸¹ Fondo “Hogar El Encuentro” Número 00000337. Colección Solicitudes, Documento N° 000006. Centro de Documentación del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos (CEDOC).

míos, o sea me deben mi juventud, sin amigos, sin la gente a la cual uno puede confiarle todo, decirle lo más íntimo de uno, lo que se siente, las cosas que a lo mejor para la gente de aquí es normal, decir mira papá yo te quiero. Yo nunca se los dije a mis padres, porque el exilio nos dividió automáticamente... ”⁸².

“He decidido de volver a Chile para estudiar periodismo. Esta carrera existe en Santiago y en Concepción no tengo la posibilidad de vivir en casa de parientes en Santiago y pensé que el hogar sería una posibilidad. Esto por el hecho de acoger jóvenes retornados. Pensé que el contacto con personas como yo me ayudaría a insertarme ”⁸³.

Como podemos ver, una motivación relevante de los jóvenes era estudiar en Chile por las complicaciones que significaba hacerlo en el extranjero, sin embargo la principal dificultad para hacerlo en Chile era no tener familia o bien estar distanciados de ella por el mismo exilio. Además las mismas condiciones de vida en Chile no les permitían a los familiares recibirlos adecuadamente debido a la crisis económica que golpeaba al país. Otra de las razones fuertes para volver era que muchos de los jóvenes sentían la necesidad de vivir y luchar contra la dictadura desde Chile mismo y no a través de la solidaridad desde el extranjero:

“Sobre todo tengo una curiosidad y también estoy muy impactada por lo que sufre mi generación en Chile y me gustaría aprender de su conciencia y su realidad ”⁸⁴.

“El año 1975 mis padres son exiliados a Dinamarca en ese instante tengo yo 14 años 15 años. Nueves años más tarde el año 1982-83 yo decido retornar a Chile para integrarme a la lucha anti dictatorial yo pertenecía a las Juventudes Comunistas de Chile y una vez estando acá en Chile dos años después el año 1985 se me invita a vivir al Hogar El

⁸² Fondo “Hogar El Encuentro” Número 00000337. Colección Solicitudes de Admisión, Documento N° 000007. Centro de Documentación del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos (CEDOC).

⁸³ Fondo “Hogar El Encuentro” Número 00000337. Colección Fichas, Documento N° 000014. Centro de Documentación del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos (CEDOC).

⁸⁴ Fondo “Hogar El Encuentro” Número 00000337. Colección Solicitudes de Admisión, Documento N° 000015. Centro de Documentación del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos (CEDOC).

Encuentro... eh eran años aunque suena a veces un poco drástico decirlo eran años muy difíciles, pero eran también años llenos de juventud, de esperanza y de solidaridad y mucho amor en esos años entre los jóvenes y entre todos”⁸⁵.

Podemos ver como las intenciones de retornar fluctúan entre la superación personal, el logro de estabilidad y la lucha política contra la dictadura militar que desarraigó a sus familias y fragmentó sus vidas imponiendo un antes y un después, dividiéndolos y sembrado en los jóvenes el espíritu de lucha y liberación.

⁸⁵ Entrevista a Eduardo Montanares (Lalo) citada.

5.3. El Retorno a un País Conocido/Desconocido. El Hogar, como un mecanismo de integración social

“Para mí el exilio es distancia lejanía de las cosas familiares de los lugares conocidos del hogar que quedó atrás. Entre un fui y un seré construyendo un soy, buscándome entre otras gentes, en otro lugar”⁸⁶.

Una vez que los jóvenes se integraron al proceso de admisión al Hogar El Encuentro y cuando ya estaban aceptados, iniciaban un nuevo paso en sus vidas. Debían realizar trámites propios de la burocracia administrativa pero en ese proceso iban depositando nuevas esperanzas de vida y desarrollo personal sobre una franja de tierra medianamente conocida a la que llamaban patria y que conocían por medio del relato de sus padres o de los recuerdos que pudieron aprehender en la infancia interrumpida por el extrañamiento. Sin embargo para muchos de los adolescentes que volvieron la experiencia del retorno fue aún más traumática y quebrantadora que el exilio mismo.

Muchos tenían una idea de Chile, imágenes que adquirirían por medio de la televisión o las noticias, la construcción de una patria a partir de un relato ajeno y de recuerdos efímeros, lo cual otorgaba a los jóvenes nociones de un Chile antes de la dictadura o al inicio de ella. Y realmente el país ya no era así, no eran las mismas condiciones de vida, la violencia institucionalizada era un elemento común del paisaje, la sociedad en si misma ya no era como sus padres la conocieron; Chile ya no era el Chile de sus padres y el exilio hizo que tampoco fuera el país de los hijos.

“Volver significa para muchos el retorno a lo conocido, a lo seguro, a lo propio, y a lo estable, connotaciones lo suficientemente significativas como para propiciar la expresión tan largamente diferida de afectos, conflictos y frustraciones (...) el país ya no es el mismo,

⁸⁶ Giménez Micó, María José. Exilada de España en Canadá. Poema: Para mí el Exilio es Distancia. Reproducción de la exposición de poesía mural "Emigración, exilio: hacia una nueva identidad híbrida" en el 40º Congreso de la Asociación Canadiense de Hispanistas (ACH). Publicación virtual: <http://www.ach.lit.ulaval.ca>. 2004. Fecha de consulta: 20 de agosto de 2012.

se presenta más bien inseguro e inestable y el espacio personal perdido debe ser reconstruido nuevamente”⁸⁷.

En el proceso de retorno, especialistas del área psicológica -miembros de FASIC- realizaron estudios en cuanto al estado mental de los jóvenes concluyendo que dicho proceso generó en ellos una profunda crisis de identidad y desconcierto ya que no lograron sentirse parte ni del país de acogida ni de su país de origen, es decir, en ninguno de los sitios se sintieron parte y no lograron en su mayoría gestar raíces y construir identidad que la misma adolescencia como etapa del desarrollo humano requiere:

“Esta complicación en los niños tiene que ver con los cambios en su estructura de vida y la pérdida de la identidad, además de cambios en los vínculos afectivos y la cultura. Sin embargo “en los adolescentes la posibilidad de desarrollar un lugar de inserción constructivo en la propia patria, moviliza intensamente todos los recursos psicológicos”⁸⁸.

A partir de las consideraciones del párrafo anterior, reconocemos que el retorno fue un proceso muy complejo para los jóvenes el Hogar y en ese sentido el Hogar El Encuentro resultó ser un elemento clave para la posibilidad de integración a la sociedad chilena. Cuando los jóvenes ingresaban al hogar se relacionaban con otros jóvenes en iguales condiciones pero a su vez con jóvenes que nunca habían salido del país y ellos fueron claves para la integración. Así, dentro del hogar se construyó un Programa de Apoyo Mutuo entre jóvenes retornados y no retornados⁸⁹.

En dicho programa se proponía que *“ayudando a la integración de los jóvenes que vuelven, y el apoyo que estos puedan prestar a los que no han salido nunca del país, enriquecerá la vida del colectivo, como también la de cada uno”*; este programa se fundamentaba en el establecimiento de parejas conformadas por un joven retornado y otro

⁸⁷Kovalskys, Juana. Lira, Elizabeth. *Exilio y retorno...* op.cit., Pág.144.

⁸⁸Kovalskys, Juana. Lira, Elizabeth. *Exilio y retorno...* op.cit., Pág. 142.

⁸⁹ Fondo “Hogar El Encuentro” Número 00000337. Colección Folletería, Documento N° 000053. Centro de Documentación del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos (CEDOC).

no retornado. Así, la idea era ayudarlos a orientarse en la ciudad, indicar a los retornados las oficinas donde debían realizar sus trámites, informarlos de las posibilidades de recreación en la ciudad, conversar con los retornados acerca de sus hogares, informarles del reglamento interno y su funcionamiento, conversar sobre la situación del país, darle a conocer organismos de Derechos Humanos, entre otros. Este programa se realizó bajo la dirección del orientador y debía ser evaluado cada tres meses para comprobar su efectividad en el aspecto integrador del joven retornado al hogar y el país en general.

Por otro lado, para que los jóvenes no se sintieran reprimidos por parte del hogar, se implementó un sistema de autogobierno que reforzó los procesos de maduración y de superación de los conflictos personales que pudieran haberse originado en el país de acogida. Se intentó integrar a los jóvenes de esta manera para evitar la interpretación de que el hogar actuaba con medidas autoritarias del mismo modo que lo hacía el régimen militar. Se supervisaron psicológicamente ciertas conductas sociales que pudieran ser frustrantes al momento de integrarse a Chile. Además, se intentó reforzar el conocimiento de la sociedad chilena, a partir de la convivencia con jóvenes no retornados. Los jóvenes no retornados comprendieron el 24% del total de los jóvenes de un universo de 83 jóvenes que habitaron en el hogar, es decir, 20 jóvenes nunca conocieron el exilio⁹⁰... Provenían desde provincias y poblaciones populares de Chile, por lo cual no poseían muchos recursos; a ellos se les encomendó la misión de apoyar el proceso de integración de los jóvenes retornados.

Las relaciones entre retornados y no retornados logró ser muy buena, no obstante, los que nunca salieron de Chile miraban con recelo a los que si habían estado fuera, fundamentalmente porque los que nunca habían salido provenían de sectores populares y los que habían retornados habían adquirido otro nivel socio-económico en el exilio.

“...Estábamos en la comisión de Derechos Humanos, éramos 20 o 30... y todos andábamos reclamando que teníamos hambre, entonces un joven baja... y pide 60 completos en una cafetería y que los suban, y todos comemos completos y felices, lo que le dicen después un compañero residente en Chile, le dice eso no se hace weon, es una

⁹⁰ Bastidas, Mireya; Llaumet, María; Tijoux, M. Emiliana, *op.cit.*, Pág. 65.

demostración que no se puede hacer, quitándole claro, que el cabro lo hacía con la mejor intención, sin la idea de impresionar a nadie...”⁹¹.

En la entrevista realizada a Mireya Bastidas, Directora del Hogar el Encuentro, le preguntamos sobre la integración de los jóvenes del hogar a la sociedad chilena, a lo que nos respondió:

“Yo creo que gracias al Hogar muchos se quedaron en Chile, pero muchos volvieron. Vivieron la experiencia... que para ellos fue muy rica, porque fue una experiencia de compañerismo de cariño, de mucho valores que yo no sé en cuanto influyó en que se quedaran acá en Chile, pero muchos volvieron, porque tenían muy pocas posibilidades acá. En realidad tenían pocas posibilidades. Los primeros que llegaron tenían que llegar al colegio... y ponerse uniforme fue terrible para ellos”⁹².

Además de esto y teniendo en cuenta que el ideal por el cual se formó el Hogar El Encuentro era motivar el retorno, primero con jóvenes y luego, cuando ya éstos estuviesen integrados y con una situación estable pudiese retornar su familia, Mireya nos comentó al respecto:

“(...) Tuvimos éxito en la medida que los jóvenes se les entregaron valores, en que hubo mucha camaradería y valores de amistad. En que varias familias volvieron por eso... por los hijos, porque lograron reinsertarse en Chile. Muchos jóvenes chilenos pudieron complementar sus estudios universitarios gracias el hogar. No fue un éxito en el sentido del retorno, porque volvieron y se volvieron a ir. Pero los que volvieron y se quedaron sus familias retornaron por eso. Yo pienso que el éxito no se mide por número no, pero si se mide por la profundidad del proyecto por los valores que entregó y las pocas familias que volvieron a Chile si, ahí sí. Por que volvieron bien y siguen viviendo en Chile hasta el día

⁹¹ Entrevista a Eduardo Montanares (Lalo) citada.

⁹² Entrevista a Mireya Bastidas citada.

*de hoy. Por las parejas que se formaron y que se casaron también, por el amor que surgió ahí también, o sea, cualitativamente fue un éxito, por números no fue un éxito*⁹³.

Sí bien la integración y el fin esperado del Hogar El Encuentro no fue óptimo, éste resultado se debió a condiciones ajenas al hogar, como el daño psicológico con que muchos de los jóvenes llegaban.

*“... El rasgo feo de esta historia que cuando estás afuera tú sientes que tu familia está tras tuyo que es tu país y cuando llegas acá que ya no es tu país, que nunca fue tu país y ahí empiezas a sentir realmente que tienes dos polos y que cuando estas acá echas de menos lo que esta allá y cuando estas acá echas de menos lo que está allá y es como dos amores, o sea a quien quiere uno más, a una o a otra... entonces es difícil lograr esa combinación es por eso que muchos de los jóvenes que vivieron en el hogar muchos se quedaron en Chile y otros volvieron porque no lograron encontrar su lugar y eso es como un mundo tiene muchas razones y hay que decirlo también el retorno de los jóvenes con muchas expectativas, nosotros veníamos al país cálido, al país de la solidaridad, al país que nos habían contado nuestros padres aunque estuviera bajo dictadura pero sabíamos que lo íbamos a encontrar. Y no siempre fue así no porque la sociedad se sigue moviendo la sociedad sigue estando en niveles sociales la gente se sigue adaptando tiene que seguir trabajando y no todo el mundo va a estar preocupado de un muchacho de 20 años que vivía en Europa y se le ocurrió venirse a Chile, y también hay que decirlo que veníamos un poco desconectado desconocemos la sociedad chilena y venimos con cosas como por ejemplo no tenemos conocimiento real del dinero entonces te desubicas porque no sabes lo duro que es vivir en un país con una dictadura y con una crisis económica y ser pobre en este país no tienes idea de cómo es, en un momento dado te fue hasta romántico escucharlo pero cuando lo descubres te choca y no sabes cómo tomarlo, entonces hay mucho desencuentro entre nosotros que llegamos en esa época y los jóvenes que estaban acá”*⁹⁴.

⁹³ Entrevista a Mireya Bastidas citada.

⁹⁴ Entrevista a Eduardo Montanares (Lalo) citada.

Sí bien los esfuerzos del hogar y otras organizaciones pro-retorno que trabajan en el país fueron bastos, las razones personales de cada joven condujeron en cierta medida a un fracaso en la experiencia del retorno y la adaptación. La doble identidad, el desconcierto y las desilusiones, sumado a causas económicas como la pobreza en Chile o la misma condición de vivir bajo un gobierno militar condujeron a que cierto número de jóvenes no lograra hacerse parte del país.

6. El Fracaso de la Reinserción. El nacimiento del Re - exilio

6.1. Conceptualización de Conceptos

Para poder comprender los diferentes conflictos que vivieron los jóvenes durante su vida, partiremos con una pequeña referencia de lo que significa Identidad, Racismo y Discriminación.

Identidad

Nos referimos a identidad, o más bien identidad cultural, como una producción construida a partir de distintas producciones simbólicas (tradiciones, valores, creencias, comportamientos) y en la cual influye de manera decisiva la dirección cultural de un grupo dominante y hegemónico. De esta forma la identidad nace a partir de la dialéctica que se genera a partir de la interacción entre individuo y sociedad. El Estado como organizador de la sociedad, crea instituciones que a su vez generan cultura e identidad. Sin embargo, entendemos que vivir en un país específico genera sentimientos de arraigo que son representados en el diario vivir, y por lo tanto permiten que los individuos produzcan cultura y articulen identidades, pero ¿qué pasa cuando en pleno crecimiento y desarrollo de la personalidad, un individuo debe abruptamente dejar su espacio, sus relaciones sociales, su entorno, en definitiva abandonar una historia y una identidad construida en base a ella y situarse en un 'nuevo mundo'?

Racismo Social y Discriminación

Entendemos racismo social como la forma de diferenciarse con otro de forma peyorativa por diferentes motivos. En extremo rigor, el racismo social es una manera en que un determinado individuo o grupo genera y hace sentir su superioridad frente a otros individuos o grupos, por factores físicos, sociales y culturales que pueden ocasionar problemas sociales y psicológicos por parte de los que son aquejados. Por ejemplo, los negros fueron por mucho tiempo considerados como animales para justificar su venta como esclavos. Obviamente este ejemplo es extremo en consideración con los jóvenes, pero no es

tanto, si se considera que el 50% de los jóvenes retornados provenían de países europeos donde el racismo social era muy fuerte en esta época.

En el caso de los jóvenes retornados, veremos cómo son foco de racismo en los países de acogida, lo que provocó un gran dolor cuando estaban creciendo, lo cual sin duda, fue uno de los factores que gatilló el retorno a Chile.

“No importa lo que hagamos o que sepamos hablar el idioma, para los nórdicos siempre seremos los del pelo negro”.

(Joven retornada de Suecia)⁹⁵.

A diferencia del racismo, la discriminación no pasa por un tema de superioridad, sino por marcar la diferencia que un grupo tiene en relación a otro, es decir, “nosotros somos esto porque no somos esto otro”. Un ejemplo claro de esto, es cuando llegaron los jóvenes a Chile y se dieron cuenta que ellos pertenecían a una clase, problemática que jamás se habían planteado, lo que provocó que sufrieran constantes discriminaciones por parte de los jóvenes que vivían en Chile.

⁹⁵ Bastidas, Mireya; Llaumet, María; Tijoux, M. Emiliana, *op. cit.*, Pág. 71.

6.1.2. Los problemas de la Reinserción

6.1.2.1. *El fracaso en los padres frente al exilio político en relación a los jóvenes del Hogar el Encuentro*

Se ha estimado que en un comienzo la sensación que provocan todos los exilios es un sentimiento de fracaso el cual es vivido de diferente forma por cada sujeto y grupo social que lo vive⁹⁶. En el caso chileno lo anterior no se escapa a la realidad que vivieron los exiliados, ya que desde su expulsión del país sintieron en carne propia el fracaso del proyecto de la Unidad Popular. Sabiendo que los padres transmitieron oralmente a sus hijos narrativas sobre Chile, incluyendo su experiencia política y su expulsión, los jóvenes que regresaron a Chile conocieron este sentimiento de fracaso de sus padres y esto se hace presente en el proceso de reinserción socio-cultural. De este modo cuando vuelven a Chile se sintieron parte de la necesidad de transformar el fracaso de sus padres, lo cual evidentemente era una tarea más allá de su alcance. La frustración por no poder lograr el cambio político unida a la constatación de que su imaginario de un pueblo que luchaba en contra del dictador no era tan real, detonó sentimientos similares a los que los padres habían tenido cuando fueron exiliados, que fueron muy relevantes en la decisión de retornar a sus respectivos países de acogida. Para muchos jóvenes, lo que les habían contado sus padres estaba muy alejado del escenario real; ellos pensaban que cuando llegaran a Chile iban a ver barricadas en todas las esquinas y que la noción de las luchas y políticas estaría fuertemente arraigada en la sociedad, pero esto no era así. Los partidos políticos habían cambiado, y los ánimos de luchar, luego de años de represión y muerte, ya no eran los mismos.

“...Tú crees, por tu juventud y por tu poca experiencia, que todos los que estamos contra la dictadura somos todos igualitos, ¡no!, se va a una manifestación y después cada uno para su casa. Unos para la victoria, otros para su casa y eso hace que los jóvenes se choqueen, que no logren integrarse...”⁹⁷.

⁹⁶ Los problemas del Exiliado. “El derecho de vivir en su patria”, Mensaje N° 273. Octubre 1978. Pág. 638.

⁹⁷ Entrevista a Eduardo Montanares (Lalo) citada.

6.2. El racismo y la discriminación de la sociedad chilena en contra de los jóvenes retornados

“Yo creo que vamos a ser diferentes a los chilenos. Y si tu quieres vivir en este país tienes que andar consciente de que eres un bicho raro, pero igual que eras un bicho raro en Suiza, ¿cachai?”

(Retornado de Suiza)⁹⁸

La discriminación que recibieron los jóvenes en Chile, específicamente de sus pares, se relacionó con el hecho de que en los países de acogida tenían una situación económica comparativamente más alta a que la mayoría de los chilenos que conocieron y con los cuales se relacionaron. Sus vestimentas, costumbres, formas de comportarse en situaciones cotidianas, provocaron que fueran foco de discriminación, frente a una sociedad que no los comprendía del todo por ser considerados “*cuicos*”.

“...El hecho de ser exiliado, las partes económicas están todas cubiertas, no están esas necesidades y entonces eso cuantificarlo es otra cosa lo que te falta, entonces claro cuando llegas a Chile... tu ropa ya es mejor que los muchachos que viven en una población, y tú te creaste en un mundo donde eso no es problema y entonces tu vas a la población con el mejor ímpetu, pero vas con ropa de Europa...”⁹⁹.

De hecho, la mayoría de los jóvenes se dio cuenta que pertenecía a una clase social privilegiada, problemática que nunca habían pensado con anterioridad, porque en los países de acogida no se vivía pensando a que clase se pertenecía, pues la brecha de la desigualdad era mucho menor que en Chile. Asimismo, los jóvenes fueron negativamente impactados por la realidad de pobreza de muchos chilenos.

Por otro lado, los jóvenes no retornados así como también otras personas, los miraban con recelo por que ellos no habían estado donde las “*papas quemaban*” a pesar de la actividad política que muchos traían desde afuera.

⁹⁸ Bastidas, Mireya; Llaumet, María; Tijoux, M. Emiliana, *op.cit.*, Pág. 107.

⁹⁹ Entrevista a Eduardo Montanares (Lalo) citada.

“...Se sintieron también un poquito discriminados por otros jóvenes,... la identidad de Chile era, por ejemplo, tener que asumir que ellos lo habían pasado mejor que otros jóvenes igual que ellos de su misma edad. Que ellos habían tenido buena comida, buena cama, buena leche, buena alimentación, buen colegio y otros jóvenes de su misma edad, de su misma situación vivían en una precariedad terrible, entonces esa identidad que ellos tendrían que asumir, porque si ellos hubieran vivido en Chile, serían igual que esos otros... Además... los chilenos de sus edades eran más prejuiciosos, tenían un nivel cultural bastante más bajo, era otro modelo. Los jóvenes que volvían eran equivalente a un joven rico de acá de Chile...”¹⁰⁰.

Así los jóvenes fueron enfrentándose a muchos problemas lo que finalmente provocó que muchos de ellos tomaran la decisión de volverse a los países de acogida, pensando luego de su experiencia en Chile, que allí pudieran vivir de mejor manera.

¹⁰⁰ Entrevista a Mireya Bastidas citada.

6.3. Consecuencias del re – exilio

“No se puede volver aunque uno quiera. Nada es ya como fue; todo ha cambiado. Las calles son ajenas; la gente es otra gente. Nosotros mismos somos quizás muy diferentes de aquellos que hace tanto deambulaban con sueños y canciones en los labios.

Sin que nos demos cuenta, nos ha pasado el tiempo y ahora sólo somos nuestro mismo recuerdo”¹⁰¹.

El intento de reinserción de la mayoría de los jóvenes nunca se logró, a pesar del gran esfuerzo que el Hogar El Encuentro realizó en la labor de luchar por los Derechos Humanos frente a un tema tan importante como es el derecho de vivir en la patria. Alrededor del año 1990 los jóvenes empezaron a regresar a los países de acogida o a otros países (luego de haber pasado por la creación de colectivos que reunía a distintos jóvenes que habían vivido en el Hogar¹⁰²). Mireya Bastidas reflexiona:

“Yo creo que gracias al Hogar muchos se quedaron en Chile, pero muchos volvieron. Vivieron la experiencia... que para ellos fue muy rica porque fue una experiencia de compañerismo, de cariño, de mucho valores, que yo no sé en cuanto influyó en que se quedara acá en Chile, pero muchos volvieron, porque tenían muy pocas posibilidades acá. En realidad tenían pocas posibilidades”¹⁰³.

El re –exilio fue provocando, en muchas ocasiones, una sensación de un nuevo fracaso por parte de los jóvenes, que sumado al fracaso simbólico heredado de sus padres, configuró una juventud y posteriormente a un grupo de personas mayores, que fue marcada por decepciones personales, sintiendo hoy que la dictadura les debe su juventud. Eduardo Montanares no explica esto con un ejemplo.

¹⁰¹ Nef, Jorge, Chileno exiliado en Canadá. Poema: Volver. Reproducción de la exposición de poesía mural "Emigración, exilio: hacia una nueva identidad híbrida" en el 40° Congreso de la Asociación Canadiense de Hispanistas (ACH). Publicación virtual: <http://www.ach.lit.ulaval.ca>. 2004.

¹⁰² Bastidas, Mireya; Llaumet, María; Tijoux, M. Emiliana, *op.cit.*, Págs. 53 - 54.

¹⁰³ Entrevista a Mireya Bastidas citada.

“...Ahí hay algo que no se puede cuantificar... tu viejo se crió jugando fútbol en el barrio y nunca va a poder compartir contigo lo que él vivió cuando niño, o sea, cualquier papá agarra de la mano a su hijo y le va a mostrar a su hijo, ¡aquí yo jugaba con fulano! ... y el hijo en cualquier momento va a repetir casual o automáticamente lo de su padre, en este mundo no. El papá no tiene una cancha de fútbol cercana donde mostrarle a sus hijos, mira yo jugaba a la pelota y ahora juega mi nieto, entonces son mundos diferentes y los jóvenes, hay que decirlo, en el exilio, se indignan porque se encuentran en eso de que los viejos se quedaron en el pasado y no logran reencontrarse, el joven se hizo más europeo, más moderno y muchas veces lo que está mal en la sociedad allá se acrecienta, se agudiza porque no está ese relato común, esa historia común. Hay dos historias, dos mundos...”¹⁰⁴.

En conclusión y considerando los temas vistos anteriormente, y concordando con esta cita que dice que *“el retorno... tiene sus etapas: etapa de euforia, desconcierto, depresión, readaptación, reintegración”¹⁰⁵*, nos gustaría introducir los conceptos de “desilusión” y “re-exilio”.

Lamentablemente el gran trabajo del hogar produjo algo que nadie pensó y fue que el hogar se transformó en un “espacio burbuja”, pero claro, no tenían como prever que esto pasaría. El hogar fue un espacio “ilusorio”; el hecho de que solo pagaran 30 dólares por vivir un mes con agua caliente, comida, alojamiento, etc. provocó que al momento que el hogar cerró y los jóvenes tuvieron que vivir por su cuenta les costara más de lo que ellos habían imaginado, lo cual sumado a todos los conflictos que vimos anteriormente, generó el re-exilio.

“El Hogar constituía un hábitat ficticio o artificial en relación al común de los jóvenes en Chile y en Santiago, en particular. El hecho de vivir al mes con \$ 8.000 con agua, caliente, comida, casa cómoda, etc... Cuando sales al choque es bastante más fuerte... pienso que el hogar ni prepara para una vida autónoma...”

¹⁰⁴ Entrevista a Eduardo Montañares (Lalo) citada.

¹⁰⁵ Catholic Church. Conferencia Episcopal de Chile. Religión y Exilio - Retorno. Seminario Internacional, Pastoral del Exilio-Retorno. 1989.

*(Joven que vivía en un colectivo)*¹⁰⁶.

Sin embargo, sabemos que otro si logaron adaptarse a las condiciones de Chile pero desdichadamente fue solo una minoría, incluso estos mismos que se quedaron en Chile, al trascurrir la última década del siglo XX se fueron yendo de Chile por que las condiciones económicas en los otros países hacían que el futuro fuera mucho más rentable.

*“...Algunos realmente volvieron totalmente desilusionados, o sea país de mierda, hubo algunos que tuvieron la mala suerte de encontrarse con más dificultades de las que se imaginaron, por tanto fue un fracaso total el retorno. Pero hay otros que si se encontraron con su beta, encontraron una compañera y un compañero, un trabajo, sus estudios y si encontraron Chile como lo que es, una diversidad, el problema es que cuando estás en exilio ves a Chile gigante, y se te achica y no, Chile es inmenso...”*¹⁰⁷.

¹⁰⁶ Bastidas, Mireya; Llaumet, María; Tijoux, M. Emiliana, *op. cit.*, Págs. 54.

¹⁰⁷ Entrevista a Eduardo Montanares (Lalo) citada.

7. Conclusiones

“Tuvimos éxito en la medida que a los jóvenes se les entregaron valores, en que hubo mucha camarería y valores de amistad. En que varias familias volvieron por eso... por los hijos, por que lograron reinsertarse en Chile. Muchos jóvenes chilenos pudieron complementar sus estudios universitarios gracias el hogar. No fue un éxito en el sentido del retorno, porque volvieron a irse. Pero los que volvieron y se quedaron sus familias retornaron por eso. Yo pienso que el éxito se mide por número ¿no?, pero si se mide por la profundidad del proyecto, por los valores que entregó y las pocas familias que volvieron a Chile si, ahí sí. Porque volvieron bien y siguen viviendo en Chile hasta el día de hoy. Por las parejas que se formaron y que se casaron también, por el amor que surgió ahí también, o sea, cualitativamente fue un éxito, por números no fue un éxito”¹⁰⁸.

Frente a la demanda de muchos jóvenes que deseaban volver a Chile nació en 1985 el Hogar El Encuentro. Este espacio de acogida y convivencia entre jóvenes retornados y no retornados mantuvo sus puertas abiertas hasta el término de la dictadura. Con esta institución se trató de facilitar el regreso de jóvenes exiliados y posteriormente su integración a la sociedad chilena.

El hecho de que haya abierto en pleno periodo represivo probablemente fue su mayor acierto ya que logro enfrentarse, bajo las leyes y la arbitrariedad impuestas por la dictadura militar, a un sector dominante que violentamente se mantuvo en el poder. En este sentido el rol del hogar fue incuestionablemente positivo frente al contexto histórico y social de Chile en esos años. Pasaron por el hogar 83 jóvenes durante los 5 años que funcionó, y como dice Mireya Bastidas, cualitativamente fue todo un éxito pensando que los jóvenes lograron muchos avances psicosociales frente a los grandes traumas vividos desde la interrupción violenta de la vida cotidiana de sus padres, y en muchos casos de ellos mismos.

No obstante y como pudimos revisar anteriormente, la pregunta ¿Por qué muchos jóvenes no lograron adecuarse a las condiciones sociales de Chile? tuvo que ver con un conjunto

¹⁰⁸ Entrevista a Mireya Bastidas citada.

diverso de factores. Pero lo que nunca se podrá negar son las verdaderas intenciones tanto de los jóvenes como del hogar, de lograr realmente la integración a Chile. Por ejemplo y como hemos revisado, políticamente los jóvenes venían desde sus países de acogida con ideas muy claras de cómo enfrentar la reinserción, llegando incluso en Chile a generar una madurez ideológica mucho más potente que ayudó en muchas ocasiones a ver una ventana real de reinserción. En lo educacional, el logro mayor del hogar no fue con los jóvenes que venían del exilio ya que ellos venían con la madurez suficiente y económicamente estables para poder enfrentarse a este proceso. Sin duda el que jóvenes de escasos recursos logran terminar la universidad, cosa que jamás hubieran logrado por sí solos, es sumamente valorable, sobre todo en el contexto de la época. Por otra parte, lo que creemos nosotros muy importante, es que el hogar logró, bajo un proceso de reinserción acompañado y apoyado, hacer que en los jóvenes predominaran sus experiencias comunes, aquello que los unía por sobre los que los separaba, como el hecho de ser hijos de exiliados políticos.

Para terminar, está claro que el tema del exilio y del retorno juvenil queda abierto, a pesar de que nosotros nos hayamos introducido en los problemas que los jóvenes vivieron durante su exilio y sobre todo su retorno. Este tema no debe ser cerrado, ni menos podemos esperar que pasen más tiempo para empezar a hacer memoria de aquellos que recibieron las consecuencias de la represión por ser simplemente hijos de personas que pensaban diferente a la dictadura. La pregunta que nace aquí es ¿Hasta qué punto el sector que domina el poder (sea como sea que haya llegado a tal poder), tiene el derecho de no tan solo transformar la vida de una persona, sino que de toda una sociedad? A pesar de que hoy en día se ha avanzado mucho en respuestas a esta pregunta, aún hay actores olvidados como los que abordamos en esta investigación, que consideramos humildemente, como un aporte a la memoria e historia de los jóvenes exiliados.

Probablemente las preguntas ¿Qué es lo que queremos de nuestra sociedad? y ¿Cómo lograremos la paz de los hombres?, sean esenciales para decir que lo que hemos evidenciado en estas páginas nunca más vuelva a pasar en nuestro país. Bajo esta mirada pensamos que se hace esencial contar con indagaciones sobre la memoria de los jóvenes, específicamente de los jóvenes exiliados y retornados. Recordamos la que alguna vez fue su

consigna: “Somos la generación de la reconstrucción, de la alegría, de la vida”¹⁰⁹ y junto a ello destacamos que pese a todas las dificultades vividas, estos jóvenes lucharon por hacer realidad el sueño de vivir nuevamente en su patria, un derecho inalienable de todo ser humano.

Nos gustaría finalizar haciendo memoria de los momentos que más unían a los jóvenes del hogar: cuando se juntaban para escuchar el tema “Vuelvo” del grupo Inti Illimani, cuya letra reproducimos a continuación:

“Con cenizas, con desgarros - con nuestra altiva impaciencia - con una honesta conciencia - con enfado, con sospecha - con activa certidumbre - pongo el pie en mi país - y en lugar de sollozar - de moler mi pena al viento - abro el ojo y su mirar y contengo el descontento.

Vuelvo hermoso, vuelvo tierno - vuelvo con mi espera dura - vuelvo con mis armaduras - con mi espada, mi desvelo - mi tajante desconsuelo - mi presagio, mi dulzura.

Vuelvo con mi amor espeso - vuelvo en alma y vuelvo en hueso - a encontrar la patria pura - al fin del último beso.

Vuelvo al fin sin humillarme - sin pedir perdón ni olvido.

Nunca el hombre está vencido: su derrota es siempre breve - un estímulo que mueve - la vocación de su guerra - pues la raza que destierra - y la raza que recibe - le dirán al fin que él vive - dolores de toda tierra...¹¹⁰”.

¹⁰⁹ Bastidas, Mireya; Llaumet, María; Tijoux, M. Emiliana, *op.cit.*, Págs.133.

¹¹⁰ Inti – Illimani. Vuelvo. Álbum: Canción para Matar una Culebra. 1979.

9. Bibliografía

- Aguirre A. Estela/Chamorro M. Sonia, “L” Memoria Grafica Del Exilio Chileno, 1973 – 1989. Ocho Libros Editores, Santiago de Chile, 2008.
- Bastidas, Mireya; Llaumet, María; Tijoux, M. Emiliana. La Generación del Encuentro. Julio Barrera Germinal LTDA. Santiago de Chile, Febrero de 1991.
- Casals Araya Marcelo, El Alba de una Revolución. La izquierda y el proceso de construcción estratégica de la “vía chilena al socialismo”, 1956 – 1970. Iª edición, LOM ediciones. Santiago de Chile, 2010.
- Celedón María Angélica/Opazo Luz María, Volver a Empezar. Iª edición, Editorial Pehuén. Santiago de Chile, 1987.
- CODEPU, Encuentro de Reflexión y Lucha por el fin del Exilio. Santiago de Chile, 1983.
- Delgado F. Higinio, Capítulo III, ¿Y por qué se fueron?, Chilenos en Suecia - 1973 – 1992, Actividad Política Solidaria y Cultural, Editorial Fértil Providencia, Valdivia, 2011.
- FASIC, Escritos sobre Exilio y Retorno, 1978-1984. Santiago de Chile, 1984.
- Gilbert Jorge/Lee Mario, The Brigde between Canada and Latin America. Editorial: Two Thirds, Coquitlam, B.C., Canadá, 1986.
- Mella Orlando, Trasplantados Chilenos en Suecia, Centro de Investigación sobre Migración Internacional y Relación Étnicas. Universidad de Estocolmo. Estocolmo, Suecia, 1991.
- Quintana M. Iván/Rosendhal Heiner, Fur das Recht, in der Heimat zu leven/ Por el derecho a vivir en la patria. Handbuch: Ruckkebr und Reintegration chilenicher Fluchtlinge/ Manual: Retorno y reintegración de exiliados chilenos. World University Service, Wiesbaden, 1987.
- Rabelo José María/ Rabelo Thereza, DIASPORA, Os Longos Caminhos do Exílio. Geração editorial. São Paulo, Brasil, 2001.
- Rody Oñate , Carolina Espinoza , Thomas Wright, Nosotros los Chilenos 13: Exilio y Retorno. LOM ediciones, Santiago de Chile, 2005.
- Seminario Internacional - Religión y Exilio-Retorno. Pastoral del Exilio – Retorno, Área Pastoral Social de la Conferencia Episcopal de Chile, Santiago de Chile, 1989.

- Seminario Nacional – La migración Forzada y El retorno – Los desafíos de la Transición. Instituto Católico de Migración (INCAMI), Santiago de Chile, Septiembre de 1989.

Fuentes Escritas

- Fondo 337, Centro de Documentación (CEDOC), Museo de la Memoria y Los Derechos Humanos.

Fuentes Virtuales

- www.fasic.net
- www.memoriachilena.cl
- www.ach.lit.ulaval.ca
- www.http://chile.exilio.free.fr

Fuentes Orales

- Mireya Bastidas.
- Sonia Vicencio.
- Eduardo Montanares.